



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

6016^a sesión

Viernes 14 de noviembre de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Urbina/Sr. Ballestero	(Costa Rica)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Grauls
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. La Yifan
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Terzi di Sant'Agata
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Panamá	Sr. Arias
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Laher
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2008/688)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2008/688)

El Presidente: Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Al Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/688, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará información que presentarán el Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y el Sr. Zalmay Khalilzad, Representante Permanente de los Estados Unidos de América, en nombre de la fuerza multinacional.

Doy ahora la palabra al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

Sr. De Mistura (habla en inglés): Es un placer para mí comparecer aquí hoy ante del Consejo, un poco más de un año después de haber asumido mis funciones en Bagdad, para presentar el quinto informe trimestral en nombre del Secretario General (S/2008/688).

Con un mandato sólido, confirmado nuevamente en la resolución 1830 (2008) y a solicitud del Gobierno del Iraq, en 2008 la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) se concentró en los ámbitos que podrían respaldar los esfuerzos del Iraq a favor del diálogo político y la reconciliación nacional. Ello se logró en gran medida en los meses recientes apoyando los preparativos de las elecciones, sentando las bases de una solución respecto de las fronteras internas objeto de controversia, respaldando las estrategias de desarrollo nacional y facilitando la alianza del Iraq con la comunidad internacional y, de hecho, con sus vecinos.

Durante el año transcurrido se centró la atención en determinar las oportunidades en las esferas prioritarias en que habría más posibilidades de lograr resultados oportunos de manera conjunta. El año próximo será el momento de consolidar los progresos que hemos alcanzado hasta ahora. Tenemos que avanzar en el marco de las iniciativas que, por su carácter de urgencia, constituyeron un punto de partida para afianzar los logros a más largo plazo.

Examinemos por un instante el contexto actual en el Iraq. En el verano y el otoño hemos observado, a pesar de cierta intensificación ocasional —que en los últimos días hemos visto nuevamente— una reducción sostenida del nivel de violencia en el Iraq. Esto es incuestionable, pese a esa intensificación ocasional, y probablemente veamos una mayor reducción en los meses venideros, pero debemos mirar el panorama más amplio: la seguridad ha mejorado. Desde mayo pasado se han lanzado unos pocos cohetes contra la zona internacional, mientras que en ese mes hubo 30 explosiones por día. La tregua declarada por Moqtada al-Sadr ha sido observada y ampliada. Según se informó el número de víctimas iraquíes en el mes de octubre de 2008 en todo el Iraq fue el más bajo desde marzo de 2003 y, por supuesto, nunca sería una cifra demasiado baja. Cualquier número de víctimas civiles siempre será condenable, lamentable y triste, pero en realidad ahora es el más bajo.

El Gobierno del Iraq ha asumido la responsabilidad respecto de muchas cuestiones en el

país, incluso los Consejos del Despertar y el pago de decenas de miles de sus miembros. Algunos sectores de las fuerzas de seguridad iraquíes han mejorado notablemente su profesionalidad y su desempeño, lo que hemos comprobado personalmente en nuestros viajes en el país. Sin embargo, en el período que se examina también hubo algunas tensiones políticas como resultado del estancamiento inicial con respecto a la ley sobre las elecciones provinciales en julio y de la cuestión relativa a la representación de las minorías en las elecciones.

El Iraq ahora inicia un período electoral muy delicado, en el cual debe aprovecharse todo pequeño logro en materia de seguridad que pueda propiciar el diálogo político, a fin de evitar todo acto de violencia relacionado con las elecciones provinciales que se celebrarán el 31 de enero de 2009. El enfrentamiento en Khanaqin durante los meses de verano y el aumento de la violencia contra los cristianos en Mosul son sólo dos ejemplos de una situación que podría haber socavado los progresos tan arduamente logrados por los líderes iraquíes para zanjar sus diferencias y fomentar un proceso democrático dirigido y controlado por los iraquíes.

En los últimos meses la asistencia electoral ha sido nuestra tarea principal y, de todas nuestras actividades, es probable que lo siga siendo en los próximos meses. Tenemos el firme deber como Naciones Unidas, que forma parte integrante de nuestro mandato, de ayudar a los iraquíes y a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel, institución iraquí encargada de preparar y celebrar las elecciones, mediante una serie de acontecimientos electorales, que comenzarán con elecciones provinciales en el futuro inmediato, en enero de 2009, y culminarán con las elecciones parlamentarias entre finales de 2009 y principios de 2010. La ley electoral, que dispone la celebración de elecciones en todo el país en 14 de las 18 gobernaciones, es el instrumento legislativo más importante en este período. La ley fue aprobada el 24 de septiembre y fue necesario que la UNAMI diera un fuerte impulso para eliminar el estancamiento en el Parlamento con respecto a la inclusión de una enmienda sobre Kirkuk. Por último, se pudo alcanzar una solución equitativa.

El Gobierno y el Parlamento del Iraq deberían ser encomiados por ello, ya que es un logro extraordinario. Incluso tras su ratificación, la ley electoral atravesó otro momento difícil cuando en el último momento se

descartó el artículo relativo a la representación de las minorías cristiana, yezidi, shebek y sabeen mandean en algunos consejos provinciales. Lamentablemente, ello provocó intimidación y tensiones —sobre todo en la zona inestable de Mosul— y podría haber desbaratado tanto la ley electoral como los plazos electorales y, a largo plazo, habría puesto en peligro el principio de derechos de las minorías, que en el Iraq es un principio importante que todos reconocen.

A fin de reducir las tensiones crecientes y la tentación de recurrir a la intimidación o a los desplazamientos forzados de las minorías, la UNAMI planteó una propuesta relativa a la asignación de puestos a las minorías en los consejos provinciales. La propuesta también estipulaba el reconocimiento político de algunos grupos que en el pasado habían sido objeto de intensas campañas de violencia selectiva y de asimilación. Es importante recordar lo que ocurrió a los yezidis en 2007 o a los cristianos muy recientemente.

Tras varias rondas de consultas en un plazo de dos semanas, el Consejo de Representantes decidió, el 3 de noviembre, asignar puestos concretos a los representantes de los componentes de las minorías iraquíes en los consejos provinciales de Bagdad, Ninawa y Basora. La decisión de garantizar la representación de las minorías en el Iraq es de por sí un logro positivo. Aunque hay que reconocer que la enmienda aprobada para la ley electoral no reflejó cabalmente las cifras del planteamiento de la UNAMI, sí incluía algunos de sus elementos cruciales. Su aprobación por mayoría, en votación pública, fue una muestra de democracia en acción —lo que en el Iraq es muy positivo— y ayudó a promover el respeto de los derechos humanos y la democracia. Ambos principios se refuerzan con el compromiso de las instituciones iraquíes de reconocer y garantizar la representación de las minorías en sus órganos rectores elegidos. Eso no es más que una “semilla de representación”, que puede abrir la puerta a que haya mejores garantías de derechos de las minorías en el futuro; pero ya se ha abierto la puerta.

La luz verde del Consejo de la Presidencia —una decisión que adoptó recientemente— finalizó la ley electoral sin comprometer ni poner en peligro su programa general. En otras palabras, se ha confirmado la ley electoral, comprendido su componente minoritario.

El interés público por la actualización del registro de votantes, en septiembre, y la satisfacción general con la promulgación de la ley electoral parecen confirmar que la población desea tener voz en cuanto a quién debería estar representado en los consejos provinciales. El pueblo iraquí quiere las elecciones. Las próximas elecciones se consideran, con razón, una oportunidad de establecer un equilibrio confesional más abierto y conformar un nuevo panorama político. Es el acontecimiento político más importante de los próximos meses. Por consiguiente, es importantísimo velar por que se las considere libres e imparciales, y que los iraquíes —con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional— puedan garantizar el respeto de los plazos operativos y que la Comisión Electoral esté libre de presiones políticas.

Las buenas noticias son que, en general, se va por buen camino en cuanto a los plazos electorales puesto que el nombramiento de candidatos concluyó el 2 de noviembre y se incluyó rápidamente a los candidatos de las minorías en el sorteo de la Comisión Electoral del 6 de noviembre. La UNAMI sigue apoyando a la Comisión Electoral en los preparativos técnicos, como la impresión y la adquisición de materiales; la planificación y la logística; la difusión pública; las consultas con las fuerzas de seguridad para velar por que las elecciones provinciales se efectúen en condiciones seguras, mediante el establecimiento de medidas antifraude y la capacitación del personal nacional. Estamos trabajando para eliminar todos los obstáculos operativos pendientes, y así se hará. Nuestra labor consiste en ayudar en esos esfuerzos junto con las autoridades iraquíes.

Debería alentarse a todas las partes a evitar la tentación de manipular el proceso electoral o de incentivar la intimidación en modo alguno antes del día de las elecciones o durante el mismo. La Comisión Electoral, con el apoyo de la UNAMI, ha capacitado a más de 42.785 observadores locales y trabaja con el Ministro de Educación para emplear a unos 270.000 maestros, administrativos y directores de escuela a fin de que ayuden el día de las elecciones. El Primer Ministro ha tenido el acierto de posponer los exámenes escolares para que las escuelas y los maestros estén disponibles ese día tan importante.

En el mejor de los casos, las medidas paliativas para reducir las posibilidades de fraude electoral deberían ir acompañadas de algún tipo de vigilancia, sobre todo en las zonas inestables del norte, y

actualmente estamos estudiando algunas opciones factibles. Evidentemente, la seguridad también será un elemento que no podremos ignorar. No obstante, quienes realmente llevan el peso de velar por que las elecciones sean transparentes son los observadores nacionales iraquíes y los agentes de los partidos, que han sido invitados a estar presentes en los colegios electorales el día de las elecciones.

En cuanto a Kirkuk y las supuestas fronteras internas o territorios controvertidos, los recientes asesinatos selectivos y el desplazamiento de los cristianos en el norte de la zona disputada demuestran los complicados vínculos entre los derechos de las minorías, el proceso electoral y las fronteras controvertidas. La UNAMI sigue trabajando en esas cuestiones de conformidad con el mandato del Consejo de Seguridad.

En Kirkuk, donde en las últimas semanas ha habido una calma relativa, nuestras actividades han sido muy diversas. Entre otras cosas, abarcan la investigación de las condiciones de la zona y diversas opciones posibles para su futura condición administrativa, programas humanitarios, de reconstrucción y de derechos humanos y, a petición del Portavoz del Parlamento, Sr. Mashhadani, asistencia técnica a una Comisión que acaba de ser creada por el Parlamento para que haga recomendaciones sobre disposiciones especiales para las futuras elecciones de Kirkuk. Esas elecciones no se celebrarán en junio, junto con las otras, sino en una fecha posterior, cuando haya concluido la labor del Comité, que según las previsiones será en marzo. Entonces, la UNAMI prestará ayuda en las elecciones de Kirkuk, a petición del Parlamento iraquí.

Al mismo tiempo, hemos progresado en nuestro análisis de la última fase de los otros 15 distritos controvertidos del Iraq septentrional —que van de la frontera siria a la iraní— y hemos concluido nuestras consultas comunitarias en las provincias de Ninawa, Diyala y Salahaddin.

Creemos que el análisis de la UNAMI ofrecerá opciones para medidas de fomento de la confianza intercomunitarias. Probablemente, con esa investigación y en ese contexto, quizá se considere que somos los expertos con un conocimiento más profundo de esas esferas porque hemos tenido mucho trabajo. Diecisiete compañeros míos han trabajado en ese proyecto a tiempo completo, durante los últimos ocho meses.

Debe haber medidas de fomento de la confianza para facilitar un acuerdo político general entre las diversas comunidades afectadas. No hay un referendo político ni un hecho consumado, sino un acuerdo político.

La UNAMI apoya los esfuerzos renovados del Comité de Revisión de la Constitución encaminados a consagrar un acuerdo sobre las visiones encontradas del marco federal iraquí, así como sobre los hidrocarburos, y acuerdos viables sobre los ingresos y el reparto del agua. Seguimos dispuestos a presentar nuestro trabajo a los dirigentes iraquíes, pero también somos conscientes de que no queremos complicar las cosas presentando los resultados de nuestro trabajo prematuramente, puesto que se acerca el momento de las elecciones y son una prioridad. Más adelante podremos plantear nuestras propuestas. Completamos antes las elecciones.

En cuanto a los derechos humanos, la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI sigue equilibrando sus actividades de vigilancia y protección en curso con los nuevos retos a los derechos humanos que plantean las elecciones, la resolución de las controversias territoriales, como el reciente desplazamiento de cristianos, la venta forzosa de propiedades en Ninawa o la representación de las minorías. Seguiremos prestando considerable atención al proceso legislativo relativo a los derechos humanos y el estado de derecho, y la creación de instituciones importantes relacionadas con los derechos humanos, como una comisión nacional de derechos humanos en el Iraq. También mantendremos nuestro firme apoyo, mediante el fomento de la capacidad, a la labor del Ministerio de Derechos Humanos, que encabeza una mujer muy valiente.

En el ámbito de las asociaciones internacionales, el Iraq también ha avanzado de manera importante respecto del restablecimiento de las relaciones con la comunidad internacional, en particular por medio del Pacto Internacional con el Iraq, que cuenta con el firme apoyo de mi amigo y colega, el Embajador Gambari; y el mecanismo especial de apoyo dentro del Ministerio iraquí de Relaciones Exteriores. Ambos facilitan la cooperación en cuanto a cuestiones concretas, tales como los refugiados, la reanudación de las relaciones diplomáticas y medidas contra la corrupción, en aras de la asociación y la igualdad.

La exitosa reunión de Estocolmo —deberíamos dar las gracias al Gobierno de Suecia por haberla facilitado— finalizó con un mensaje sobre la necesidad

de asociación y cofinanciación. El hecho de que el Iraq haya hecho suyo el proceso, de que el Pacto haya captado la atención del Primer Ministro —que asistió a la reunión y, según tengo entendido, quedó impresionado por los resultados— y de que el Primer Ministro haya nombrado a su propio Asesor como parte del Comité Asesor ha generado un nuevo impulso adicional para dar seguimiento al Pacto. El Iraq ha suscrito la Declaración de París, con lo cual demuestra su deseo de que haya una gestión más transparente de su estrategia de asistencia. Mientras tanto, los donantes se centran cada vez más en la reducción de los presupuestos de asistencia —el Iraq es un país rico, aspecto que reconocemos y nos enorgullece— en pro del fomento de la capacidad a fin de lograr la autosuficiencia del Iraq.

El diálogo regional es una esfera prometedora para el año 2009, y ha habido indicios muy alentadores en 2008. Hemos visto avances considerables debido a que varios países árabes han reabierto sus embajadas en Bagdad y se ha llevado a cabo una serie de visitas de alto nivel en los últimos meses. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) sigue trabajando por conducto de la dependencia del mecanismo especial de apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores, que está fomentando su capacidad institucional con el fin de respaldar esos procesos. Las reuniones ministeriales de las próximas semanas están en proceso de preparación. En Estambul y Ammán se han celebrado reuniones del grupo de trabajo sobre energía y de los Ministros del Interior, y se están llevando a cabo los preparativos para las reuniones de los grupos de trabajo sobre refugiados y seguridad fronteriza, que se celebrarán en el mes de noviembre en Ammán y Damasco, respectivamente.

Las iniciativas de buena fe en apoyo a las relaciones bilaterales del Iraq, acerca de cuestiones tales como la demarcación técnica de fronteras, la seguridad, la remoción de minas y las personas desaparecidas, son de mucha ayuda desde un punto de vista político, para restablecer el espíritu de cooperación. La UNAMI ha prestado asistencia y ha facilitado esas medidas de buena voluntad de manera dinámica, y seguirá haciéndolo.

El Iraq está llegando a un punto crítico en su recuperación y reconstrucción. Es inevitable que el mejoramiento de la seguridad venga acompañado de una mayor demanda del pueblo de que se atiendan las necesidades básicas de los iraquíes de a pie, incluidos

puestos de trabajo y servicios. Sobre esa base, el pueblo iraquí juzgará a sus autoridades y el electorado pedirá a sus representantes locales que rindan cuentas.

En todo el Iraq, son cada vez más visibles los indicios de vida diaria normal; yo mismo los veo cada vez que paso a lo que llamamos la “zona roja” en Bagdad. En Bagdad, que en el pasado fue el escenario de la peor violencia del Iraq, tiendas y negocios están volviendo a abrir sus puertas y llegan a estar abiertas por las noches. Este año, más de 60.000 iraquíes han regresado a sus hogares. La inseguridad alimentaria ha bajado del 15% en 2005 al 3% en 2007 y 2008. En otras palabras, hay mucha menos inseguridad alimentaria hoy que hace exactamente un año.

Sin embargo, seamos sinceros: la vida no está mejorando de igual manera para todos los iraquíes. Muchos todavía sufren las consecuencias de los conflictos pasados y la negligencia crónica que se remonta al decenio de 1990. Los grandes problemas de infraestructura y de distribución de servicios siguen ofreciendo desafíos. Las oportunidades de empleo no han aumentado al mismo ritmo que los ingresos por petróleo, con lo cual varios iraquíes siguen viviendo en la pobreza. Hoy, en ciertas zonas del Iraq, menos de la tercera parte de la población recibe servicios básicos de abastecimiento de agua y no asiste a la escuela un número suficiente de niños. Sin embargo, sabemos que el Gobierno está centrándose seriamente en esos ámbitos y planea utilizar en ellos sus recursos adicionales.

Cada vez hay más desplazados internos —cifra que pasó de 16.000 en junio a 35.000 en agosto— que están empezando a regresar a sus hogares, lo cual indica una mayor confianza en la estabilidad del Iraq. No obstante, todavía hacen falta medidas gubernamentales a fin de asegurarse de que existan las condiciones necesarias para garantizar el retorno en condiciones seguras, en cuyo caso puede que aumente el número. Con el fin de colmar las brechas humanitarias críticas dentro del país y apoyar a los refugiados iraquíes en el extranjero hasta que existan las condiciones necesarias para que puedan regresar con seguridad y dignidad, la próxima semana se hará un llamamiento humanitario subregional para el Iraq en 2009.

Una mayor seguridad y mayores ingresos derivados del petróleo suponen que están aumentando la capacidad y la disposición del Gobierno del Iraq de abordar las cuestiones relativas al desarrollo nacional. Por lo tanto, exhorto al Gobierno a que siga adelante

con su labor de asignar recursos nacionales en 2009, incluso en el incierto entorno financiero mundial actual —que también se aplica al Iraq— a fin de mantener el impulso para la recuperación. El Iraq ha entrado en un nuevo marco de cooperación para la asistencia de las Naciones Unidas hasta 2010, con lo cual pasa de centrar su atención en las inversiones en infraestructura a ayudar a movilizar sus propios recursos importantes.

Mientras un amplio sector público —que ha pasado de 1 millón de personas en 2005 a 2,5 millones— supone un obstáculo para el Gobierno del Iraq, el sector privado, que podría convertirse en un eje próspero de la economía iraquí, sigue aletargado y necesita asistencia, y la capacidad de ejecución del presupuesto sigue siendo insuficiente. En otras palabras, hay mucho dinero, pero no se filtra a los proyectos operacionales. Por lo tanto, el remanente de los fondos del Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq se invertirá de manera específica en tres iniciativas de las Naciones Unidas dirigidas a la reforma del sector público, el desarrollo del sector privado y la descentralización de los servicios esenciales. Además, las Naciones Unidas apoyan al Iraq en la reforma de su costoso sistema público de distribución —cupones de alimentos— que absorbió 5.900 millones de dólares en recursos nacionales en 2008 y puede ser objeto de reforma.

En cuanto a su intervención, la UNAMI ha estudiado formas de aumentar su nivel de apoyo a las autoridades provinciales mediante la aplicación de los principios de las misiones integradas de las Naciones Unidas y una presencia mejorada en todo el país, empezando con nuevos emplazamientos en Najaf, Ramadi, Mosul, Kirkuk y Basora. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Mundial de la Salud, el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y la Organización Internacional para las Migraciones son los organismos más recientes que cuentan con una presencia de personal internacional de categoría superior en el país, lo cual ha hecho que el número de organismos presentes sea superior a nueve. Ello se complementa con personal nacional, al que hemos

nombrado oficiales nacionales de enlace y enviado a oficinas de gobernadores en 10 ubicaciones.

Está claro que para mantener el nivel de su presencia y el alcance de sus actividades la UNAMI necesita apoyo y protección en materia de seguridad de parte del país anfitrión y apoyo financiero y logístico continuado de los Estados Miembros, porque la seguridad es costosa.

La construcción de un nuevo recinto integrado en Bagdad es clave para la presencia ininterrumpida de las Naciones Unidas en el Iraq. Por lo tanto, quisiera dar las gracias al Gobierno del Iraq por ofrecer un terreno para el nuevo recinto integrado de las Naciones Unidas en Bagdad, y acogemos con especial satisfacción la decisión adoptada el 2 de noviembre por el Primer Ministro y el Consejo de Ministros del Iraq de hacer una contribución, que entiendo que es inicial, de 25 millones de dólares para 2009 hacia un coste total estimado de 89 millones de dólares del recinto.

Por último, ¿dónde deja todo esto al Iraq y a sus amigos? El Iraq se enfrentará a unos meses complicados en el futuro. Pese a la reducción en los niveles de violencia, sigue presente la posibilidad de un recrudecimiento, en especial con respecto a las elecciones del mes de enero en un año electoral. Los iraquíes no deben transigir al aprovechar el impulso generado a fin de usar las ganancias obtenidas en 2008 como cimientos.

El Gobierno del Iraq es digno de encomio por los avances logrados hasta ahora. Ahora deberá proporcionar servicios, garantías de seguridad, condiciones para unas elecciones libres y justas e instituciones fidedignas e independientes y deberá resolver las tensiones entre sus distintas comunidades. La comunidad internacional —todos nosotros— debe mantenerse firme en su apoyo y renovar su compromiso constructivo en este período crítico. Las Naciones Unidas —como el Secretario General ha confirmado—, y si el Consejo lo permite, continuarán estando al lado de los iraquíes en esta transición delicada y complicada hacia la estabilidad.

Este año se cumplen cinco años de lo ocurrido en el Hotel Canal. Muchos amigos míos —amigos nuestros— y colegas murieron. Creo que, para nosotros, es una cuestión de principios demostrar que estamos de vuelta y que el Iraq no está solo.

El Presidente: Agradezco al Representante Especial del Secretario General la información suministrada y la calidad de la misma.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me complace informar al Consejo de Seguridad en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial De Mistura por su exposición informativa sobre la importante labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). El trabajo del Sr. De Mistura y el trabajo de sus colegas son críticos para cimentar lo que se ha conseguido en el Iraq, y deseo transmitirles nuestro agradecimiento a él y a su personal por su ardua labor y sus sacrificios. Seguimos comprometidos a asegurarnos de que la UNAMI reciba el apoyo necesario para llevar a cabo su misión.

Éste ha sido un año de logros importantes de los que el Gobierno iraquí, el pueblo iraquí y la comunidad internacional pueden estar orgullosos. Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer. El progreso en el Iraq es frágil y reversible. Es fundamental que el Iraq reciba el apoyo y los ánimos constantes de la comunidad internacional al afrontar el siguiente grupo de desafíos para la reconstrucción del país: elecciones legítimas y pacíficas en las provincias, los distritos y el país en 2009; el restablecimiento de servicios esenciales a su población; esfuerzos humanitarios para apoyar el retorno de aproximadamente 4 millones de refugiados y desplazados internos; la solución pacífica de la condición de las fronteras internas objeto de controversias, sobre todo Kirkuk; y, por supuesto, la revisión constitucional.

Hoy, quisiera poner al día al Consejo sobre el progreso que se ha conseguido.

Como ha señalado el Sr. De Mistura, las condiciones de seguridad han mejorado considerablemente desde junio de 2007. El número general de ataques ha disminuido un 86%. Las muertes de civiles provocadas por la violencia han disminuido un 80%. El número de muertos en las fuerzas de seguridad iraquíes ha disminuido un 84%. El número de muertos del ejército de los Estados Unidos en el Iraq ha disminuido un 87%. El número de muertos de los ejércitos de la coalición en el Iraq ha disminuido un 88%, y las muertes étnico-sectarias han disminuido un 95%.

La coalición y las fuerzas de seguridad iraquíes han reducido las capacidades de Al-Qaida en el Iraq y

de las milicias, como demuestran la disminución de las explosiones de artefactos explosivos improvisados en un 81% y de las explosiones suicidas en un 72%.

La reducción de la violencia en todo el Iraq septentrional puede atribuirse en parte a la eliminación y al desplazamiento de líderes fundamentales de Al-Qaida a consecuencia de las operaciones de seguridad dirigidas por los iraquíes. Sin embargo, todavía persisten tensiones políticas y entre facciones que han afectado la prestación de servicios. El Gobierno del Iraq, con ayuda de la coalición, ha empezado a ocuparse de las complejas tensiones étnicas y religiosas subyacentes que contribuyen a la violencia velando por que se acate el estado de derecho y creando centros de operaciones de reconstrucción para garantizar los servicios esenciales y la inversión económica, que son muy necesarios.

La coalición y las fuerzas de seguridad iraquíes han mantenido esos logros de seguridad incluso con la reducción de las fuerzas de la coalición a los niveles anteriores al aumento de los contingentes. Las operaciones conjuntas, en colaboración con el movimiento del Despertar, han mejorado las condiciones de seguridad de manera que, aunque varios países de la coalición abandonan el teatro de operaciones, los Estados Unidos han anunciado la pronta retirada de la Segunda Brigada de la 101ª División Aerotransportada de Bagdad, llevando el número de equipos de combate de brigada a niveles inferiores a los que había antes del aumento de contingentes.

Las operaciones de seguridad en curso han generado resultados alentadores, con la detención de importantes objetivos de Al-Qaida en Diyala, Mosul y Bagdad, así como dirigentes de otros grupos armados en las provincias de Bagdad, Basora, Maysan y Wasit. La confianza creciente del pueblo iraquí en las fuerzas de seguridad iraquíes también ha llevado a varios decomisos sin precedentes de alijos de armas, incluidos centenares de artefactos explosivos improvisados en la zona de Mada'in y dos toneladas de explosivos en Ninawa. Principalmente gracias al éxito de las operaciones contra las redes de facilitación y apoyo de Al-Qaida dentro del Iraq, también empezamos a ver una disminución del número de combatientes extranjeros que entran en el Iraq.

No obstante, nos sigue preocupando que lleguen combatientes extranjeros y asistencia letal al país. Siria continúa siendo la principal vía de entrada de

terroristas extranjeros que se desplazan hacia el Iraq, y Damasco no ha adoptado medidas suficientes para combatir las redes de facilitación del terrorismo implantadas en Siria. Instamos a Siria a que adopte medidas adicionales contra esas redes.

A pesar de todo este progreso, Al-Qaida en el Iraq sigue siendo una amenaza importante, al igual que los militantes iraníes vicarios y las milicias de Jaysh al-Mahdi. Todos conservan la intención y la capacidad de perpetrar atentados mortales contra el pueblo iraquí, como los múltiples atentados con bomba que ocurrieron esta semana. Al-Qaida en el Iraq utiliza artefactos explosivos improvisados transportados por personas y cada vez recurre más a mujeres terroristas suicidas, lo cual es un desafío particular.

En la lucha contra la constante amenaza extremista, la mayor capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes ha permitido mejorar considerablemente las condiciones generales de seguridad. En la actualidad, más de 601.000 efectivos prestan servicio en las fuerzas de seguridad iraquíes, lo que supone un aumento de más de 21.000 efectivos desde el último informe que presentamos al Consejo en agosto.

Ahora hay 165 batallones de combate del ejército iraquí que llevan a cabo operaciones, cuatro más que cuando presentamos el último informe. Se ha dictaminado que casi el 70%, o 115 de esos batallones de combate del ejército iraquí, ya están a la cabeza para realizar operaciones. La ampliación del Ejército del Aire y de la Armada está a la zaga del Ejército. Eso no es de extrañar, habida cuenta de las plataformas técnicas que el Ejército del Aire debe adquirir y aprender a mantener. Mientras las capacidades del Ejército del Aire y la Armada son limitadas, se están aplicando estrategias generales de desarrollo de las fuerzas.

En la actualidad, el Ejército del Aire realiza más de 300 misiones aéreas a la semana y desempeña un papel cada vez más activo contra la insurgencia, mediante misiones aéreas de vigilancia y reconocimiento para apoyar a las fuerzas de seguridad iraquíes y mediante importante apoyo logístico con sus aeronaves de movilidad. Hace poco se graduó en el Ejército del Aire iraquí la primera promoción de pilotos, que ya realiza vuelos, y muchas más les seguirán.

La Armada está realizando el triple de patrullas que el año pasado, con cada vez más abordajes e inspecciones de buques que entran en aguas

territoriales iraquíes en la parte septentrional del Golfo Árabe. La Armada acaba de recibir las primeras seis naves modernas de patrulla de las 26 que ha de recibir y en 2009 espera la entrega de cuatro grandes barcos de patrulla.

La Policía Nacional también continúa aumentando su eficiencia y ahora cuenta con 41.000 efectivos. En la Policía se sigue haciendo hincapié en un mayor equilibrio étnico-sectario dentro de la fuerza tanto a la hora de reclutar como a la hora de asignar misiones.

En cuanto a la función de la coalición, en septiembre, al margen de la Asamblea General, el Presidente Talabani se refirió con agradecimiento a la función de los países que han contribuido a la coalición y a la misión de capacitación de la OTAN en el Iraq. Actualmente, sin contar a los Estados Unidos, los miembros de la coalición aportan más de 6.000 efectivos a la fuerza multinacional y unos 300 al personal de la UNAMI. Desde la última exposición informativa que ofrecimos, aproximadamente 3.000 efectivos de la coalición se fueron del teatro de operaciones y otros regresarán a casa pronto.

Por otro lado, el apoyo político y económico continuado de la coalición y la comunidad internacional siguen siendo decisivos para el éxito de los esfuerzos iraquíes por construir un país estable y seguro.

La fuerza multinacional en el Iraq sigue transfiriendo progresivamente la responsabilidad de las funciones de seguridad al Gobierno del Iraq. El proceso de transferir las responsabilidades de seguridad está cada vez más a cargo de los oficiales iraquíes. De las 18 provincias, 13 están bajo el control provincial iraquí. La transición de la provincia de Al-Anbar —que en una época fue un bastión de Al-Qaida en el Iraq— se efectuó el 1º de septiembre; la transición de la provincia de Babil tuvo lugar el 23 de octubre y la de la provincia de Wasit, el 29 de octubre.

Se anticipa una labor conjunta de la coalición y los iraquíes destinada a evaluar y facilitar las condiciones para la transición dentro de los próximos meses de las provincias restantes, a saber, Salahaddin, Tamim, Diyala y Ninawa, culminando con el traspaso de la autoridad de seguridad para Bagdad, previsto para junio de 2009.

El mejoramiento de la situación de seguridad ha ayudado a fomentar la reconciliación política. Desde nuestro último informe, el Consejo de Representantes

del Iraq aprobó por unanimidad una ley de elecciones provinciales por la que se dispone la celebración de elecciones locales en 14 de las 18 provincias del Iraq a comienzos del próximo año. Las elecciones son un paso importante hacia la estabilización política. Los árabes sunitas, que boicotearon las elecciones provinciales de 2005 competirán por el poder político en provincias que antes eran el centro de la insurgencia. La UNAMI también sigue totalmente comprometida con la organización de las elecciones. Es más, el trabajo de la UNAMI con el Gobierno iraquí resultó crítico para lograr la aprobación de esta ley electoral y felicitamos por ello al Sr. De Mistura.

Encomiamos los planes de la UNAMI de dejar una huella más profunda en el Iraq y nos dedicaremos a prestarle asistencia, según sea necesario, para que la UNAMI pueda seguir brindando su ayuda al Gobierno iraquí en otras cuestiones críticas, tales como la reubicación y reintegración de los refugiados iraquíes y los desplazados internos. Apoyamos sin reservas la construcción propuesta del complejo de las Naciones Unidas en Bagdad y aplaudimos al Gobierno del Iraq por su promesa inicial de 25 millones de dólares para proceder con los planes de estas instalaciones.

La UNAMI presta una gran ayuda en la solución de las controversias sobre los límites internos entre el Gobierno Regional del Kurdistán y el Gobierno del Iraq. La solución de esta controversia es un paso fundamental para fomentar la estabilidad en todo el Iraq. Agradecemos los esfuerzos y la asistencia de la UNAMI en esta cuestión tan importante.

El Iraq ha obtenido unos logros diplomáticos significativos con la normalización de la presencia diplomática en Bagdad de la mayoría de los países de la región. Desde nuestro último informe, Siria y la Liga Árabe se han sumado a otros vecinos del Iraq nombrando embajadores en el país, y muchos de esos embajadores ya están instalados en Bagdad. Otros vecinos, entre ellos los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Egipto, Jordania y el Líbano, han enviado delegaciones de alto nivel a Bagdad. Alentamos a otros países de la región a seguir su ejemplo.

Por último, quiero destacar que prosiguen las negociaciones entre los Estados Unidos y el Gobierno del Iraq respecto de la transición en su relación, con el objeto de mantener una relación firme y estratégica con el Iraq que se base en el respeto de la soberanía de ambos países y que favorezca sus intereses respectivos.

En el informe del Secretario General que el Consejo de Seguridad tiene ante sí se aprecia el progreso sostenible alcanzado por el Gobierno del Iraq, con la asistencia de las Naciones Unidas y el apoyo de las fuerzas multinacionales y las fuerzas iraquíes de seguridad.

Los Estados Unidos respaldan un Iraq libre, democrático, pluralista, federal y unido, y exhorto a todas las partes a renovar su compromiso de ayudar al Gobierno iraquí a seguir realizando su ardua labor para superar los desafíos restantes.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

También deseo dar las gracias a su predecesor, el representante de China, por sus destacados esfuerzos durante su Presidencia en el mes de octubre.

Deseo dar las gracias al Excmo. Sr. Zalmay Khalilzad por la exposición informativa que ha presentado al Consejo en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq, así como por sus actividades de apoyo a la seguridad y la estabilidad en el Iraq.

Nuestros agradecimientos también van dirigidos al Excmo. Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, al igual que al equipo de colaboradores tanto en el Iraq como en Nueva York de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), por sus incansables esfuerzos para prestar asistencia al Gobierno y al pueblo del Iraq.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General y de la labor de la UNAMI, que figuran en el documento S/2008/688, y desearía formular las observaciones siguientes.

En cuanto a los aspectos de la política y la seguridad, mi Gobierno, de conformidad con sus responsabilidades constitucionales de garantizar la seguridad y la estabilidad de todos los ciudadanos iraquíes, continúa cumpliendo con esas responsabilidades en todo el Iraq mediante diversas operaciones de seguridad en Bagdad y otras provincias.

Esto ha producido una mejora concreta de la seguridad al disminuir la capacidad de los insurgentes

de lanzar ofensivas contra los civiles y las fuerzas de seguridad iraquíes. Según el último informe en materia de seguridad en el país, durante los pasados dos meses se registraron diez actividades a cargo de las fuerzas iraquíes de seguridad contra una por parte de los insurgentes.

Aún más, hubo un descenso del 89% en las actividades violentas durante el mes de agosto de 2008 en comparación con 2006 y 2007. Esto demuestra claramente la capacidad de las fuerzas iraquíes de seguridad de controlar las condiciones sobre el terreno.

Mi Gobierno reconoce que para mantener los logros de seguridad sobre el terreno debe continuar con su plan de capacitar a las fuerzas iraquíes de seguridad y suministrarles las armas y los pertrechos necesarios en la mejor medida posible.

El número de oficiales del ejército ha aumentado de 9.800 a 13.911, y el número de soldados, de 116.135 a 217.176. En cuanto a la fuerza de policía, durante el período más reciente también recibieron adiestramiento 4.047 oficiales y 40.004 policías.

En el período más reciente ha habido una gran evolución en lo relacionado con el traspaso de las responsabilidades de la fuerza multinacional a las fuerzas iraquíes de seguridad. El Gobierno iraquí asumió las funciones de seguridad en la provincia de Al-Anbar en septiembre de 2008 tras el mejoramiento en materia de seguridad logrado en esa provincia, que era una de las más violentas en el Iraq occidental.

Esas actividades violentas han disminuido aproximadamente en un 90%. Las fuerzas iraquíes de seguridad también asumieron la protección de la seguridad en las provincias de Babil y Wasit en octubre de 2008, con arreglo al cronograma acordado por el Gobierno iraquí y las fuerzas multinacionales. En total, el Gobierno iraquí se está encargando ahora de la seguridad en 13 de las 18 provincias del país. Esta aceleración en las mejoras de seguridad en Bagdad y en otras provincias ha contribuido al retorno a la vida normal de la población en la mayoría de las zonas del Iraq.

En octubre de 2008, el número de familias iraquíes desplazadas que han retornado a sus hogares en Bagdad asciende a 22.442, con la inclusión de 431 familias cristianas. Esta mejora ocurre a la par que los esfuerzos del Gobierno iraquí de consolidar la

reconciliación nacional entre todos los sectores de la sociedad del país.

Habida cuenta de lo anterior, el Gobierno iraquí ha trasladado a 98.223 oficiales y soldados del antiguo ejército al servicio militar, y el Gobierno también ha integrado a 51.135 efectivos de los Consejos del Despertar en las instituciones civiles y de seguridad para que se incorporen a la vida cotidiana y desempeñen un papel positivo en la reconstrucción del Iraq.

En vista de los ataques terroristas contra la comunidad cristiana en la provincia de Mosul, el Gobierno iraquí ha enviado fuerzas de seguridad para proteger a los civiles de esos ataques. Con ese fin, el Ministerio del Interior envió dos brigadas para que protejan a las familias y las iglesias de la ciudad y despachó equipos especiales de investigación.

El Primer Ministro Al-Maliki anunció que los cristianos en el Iraq son un componente importante de la sociedad iraquí y recalcó su compromiso de enviar asistencia de emergencia y fuerzas de seguridad para garantizar la protección y el retorno en condiciones seguras de las familias cristianas a sus hogares. En consecuencia, más de 300 familias cristianas han regresado a sus hogares después de haberse restablecido la seguridad y la estabilidad en sus vecindarios.

La aprobación, el 24 de septiembre de 2008, de la ley para la elección de los consejos provinciales, es una de las novedades legislativas más importantes que han tenido lugar en el Iraq durante los últimos dos meses. De conformidad con esta ley, 427 entidades políticas, en representación de todos los sectores de la sociedad iraquí, participarán en las elecciones locales. El artículo 50 de la ley para la elección de los consejos provinciales ha sido enmendado y aprobado con el fin de garantizar la igualdad de representación a todas las minorías en el Iraq.

En lo que respecta a la situación social y económica, el notable mejoramiento de la situación política y de seguridad ha tenido un efecto positivo sobre la Estrategia Nacional de Desarrollo. Los indicadores económicos iraquíes han experimentado una clara mejora en los últimos meses. De conformidad con las estimaciones del Fondo Monetario Internacional, se espera que la tasa de crecimiento económico sea de un 8% a fines de 2008. La tasa de inflación ha disminuido del 16% en 2007 al 12% en el trimestre más reciente, y la tasa de desempleo ha disminuido del 22% en 2007 al 17% en el trimestre

más reciente. Estos indicadores económicos reflejan una amplia mejora en la economía iraquí.

La inversión es una prioridad para las políticas financieras y económicas nacionales del Gobierno del Iraq. El Gobierno ha asignado 19.000 millones de dólares del presupuesto nacional a las actividades de inversión de todos los ministerios iraquíes y ha establecido un mecanismo nacional de vigilancia para alentar a los ministerios iraquíes a gastar los fondos de inversión asignados a sus proyectos. Esto ha llevado a un aumento, del 24% al 63%, en el porcentaje de gastos en los presupuestos ministeriales.

El Gobierno iraquí ha establecido una red de seguridad social para apoyar diversos sectores de la sociedad iraquí, como es el caso de los huérfanos, las viudas y los desempleados. El Gobierno asignó 812 millones a este proyecto, en los que se incluyen 76 millones de dólares destinados a las familias desplazadas. Esta red se ha expandido y en noviembre de 2008 mostraba un incremento del 25% en el número de participantes y de los fondos a ella asignados.

En el marco de las políticas económicas encaminadas a la reconstrucción del sector industrial iraquí, el Ministerio de Industrias ha firmado recientemente una serie de contratos de inversión con compañías nacionales, árabes y extranjeras por un monto equivalente a 1.000 millones de dólares a fin de diversificar las fuentes de la renta nacional.

En el sector petrolero, el Gobierno iraquí adoptó nuevas políticas para reconstruir y desarrollar ese ámbito. Según los últimos informes publicados por el Ministerio del Petróleo del Iraq, la producción de petróleo ha aumentado un 11%, y el Gobierno iraquí se ha sumado a la Iniciativa para la transparencia en las industrias a fin de poner en marcha un mecanismo de control sobre los ingresos procedentes del petróleo y sobre la manera en que se gastan esos recursos.

En el ámbito de los servicios básicos, el Gobierno iraquí ha disminuido el número de personas que están privadas del acceso al agua y a sistemas de alcantarillado a un 10% en las zonas urbanas y un 30% en las zonas rurales. La generación de electricidad ha aumentado de manera significativa en los últimos tres meses, y el Gobierno iraquí incrementó los fondos asignados a la construcción de nuevas centrales eléctricas.

En el marco de los esfuerzos del Gobierno para luchar contra la corrupción financiera y administrativa, en 2008 el Iraq ratificó la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. El Gobierno iraquí comenzó a cooperar con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para aplicar el nuevo programa de lucha contra la corrupción en el Iraq, un programa aprobado por las Naciones Unidas en septiembre de 2008 que busca fortalecer las actividades del Gobierno en su enfrentamiento contra la corrupción en los próximos cinco años.

El Gobierno iraquí está interesado en promover una nueva cultura de respeto de los derechos humanos en la sociedad iraquí, una cultura que tenga como base los conceptos de tolerancia y aceptación mutua entre los diversos componentes de la sociedad iraquí. El Gobierno logró importantes avances en el establecimiento de un sistema nacional de vigilancia de las violaciones de los derechos humanos por medio de equipos profesionales pertenecientes al Ministerio de Derechos Humanos. Este mecanismo ha puesto al descubierto numerosos casos de violaciones de los derechos humanos, en tanto que, para garantizar un alto nivel de compromiso con los derechos humanos dentro de la instituciones de seguridad iraquíes, el Ministerio del Interior ha despedido 27.690 funcionarios, mientras otros 4.012 serán enjuiciados por su participación en casos de violaciones de los derechos humanos.

En los planos regional e internacional, el Gobierno iraquí continúa desplegando esfuerzos en el marco del mecanismo de apoyo, un mecanismo aprobado en las reuniones ampliadas de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos del Iraq, celebradas en Sharm el-Sheikh y Estambul, con el propósito de vigilar y coordinar la labor de los comités para los refugiados, la energía y la seguridad. El comité para la energía celebró su más reciente reunión el 11 de octubre de 2008, en tanto el comité para los refugiados tiene previsto celebrar su próxima reunión en Ammán el 15 de noviembre de 2008. La reunión del comité de coordinación de la seguridad se celebrará en Damasco los días 22 y 23 de noviembre de 2008. En este sentido, quisiera hacer hincapié en el compromiso de mi Gobierno de cooperar plenamente con sus países vecinos a fin de encontrar soluciones a todas aquellas cuestiones que les son de interés mutuo.

En los últimos meses se produjeron importantes visitas oficiales al Iraq, como es el caso de la visita, el 8 de julio, del Primer Ministro turco, el Excmo. Sr. Recep Tayyip Erdoğan, que tuvo como objetivo promover la cooperación entre el Iraq y Turquía y en la que se estableció un Consejo de Cooperación de alto nivel entre los dos países. El Iraq recibió también las visitas de Su Majestad el Rey Abdullah de Jordania, el 11 de agosto; la del Primer Ministro libanés, el Excmo. Sr. Fouad Siniora, el 20 de agosto; la del Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, el Excmo. Sr. Ahmed Aboul Gheit, el 5 de octubre; y la de Su Alteza el Príncipe Heredero de los Emiratos Árabes Unidos, Su Excelencia el Jeque Mohammed bin Zayed al-Nahayan, el 7 de octubre. Estas visitas ponen de relieve la importancia de dar continuidad a la cooperación con los asociados regionales del Iraq en la preservación de los intereses comunes.

En respuesta a los esfuerzos del Gobierno iraquí para alentar a los Estados árabes a reabrir sus embajadas en Bagdad, varios embajadores árabes ya han viajado a Bagdad con ese propósito. Entre ellos se incluyen los embajadores de Jordania, Arabia Saudita, Bahrein, Kuwait, Siria y los Emiratos Árabes Unidos. El 6 de octubre, la Liga de Estados Árabes designó a un nuevo representante en Bagdad. La Organización de la Conferencia Islámica también ha vuelto a abrir sus oficinas en el Iraq.

En lo que respecta al Pacto Internacional para el Iraq, el Gobierno iraquí, después de la primera conferencia de examen que tuvo lugar en Estocolmo, adoptó muchas medidas dirigidas a perfeccionar las políticas nacionales de manera que se cumplan todos los requisitos por medio de una matriz de vigilancia compartida. En este sentido, mi delegación quisiera instar a todos los países árabes a ayudar a sus hermanos iraquíes, condonando las deudas del Iraq y disminuyendo el porcentaje de la indemnización impuesta al Iraq como resultado de la invasión a Kuwait en 1990, un crimen que corresponde al antiguo régimen dictatorial. Mi Gobierno acoge con beneplácito la disposición del Gobierno de Kuwait a abordar la cuestión de la indemnización por medio de negociaciones bilaterales bajo los auspicios de la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas.

Con respecto a la cooperación entre el Iraq, las Naciones Unidas y nuestros hermanos en Kuwait, el Gobierno iraquí invitó al Sr. Gennady Tarasov, Coordinador de Alto Nivel para la repatriación o

devolución de todos los nacionales kuwaitíes y de terceros países o sus restos mortales y la restitución de todos los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos, incautados por el Iraq, a visitar Bagdad del 12 al 15 de octubre de 2008. La visita fue un éxito, y el Sr. Tarasov se reunió con un funcionario iraquí de alto nivel para examinar esta cuestión.

Como una prueba del interés de mi Gobierno en contribuir a que la UNAMI cumpla su mandato, el Gobierno iraquí ha decidido asignar 25 millones de dólares con cargo al presupuesto de este año para contribuir a los gastos de construcción de la sede de la UNAMI en Bagdad. Ello refleja nuestra enorme gratitud al papel que desempeña la UNAMI en el Iraq y nuestra disposición a cooperar con las Naciones Unidas. También quiero confirmar que mi Gobierno está dispuesto a proporcionar la protección necesaria a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

En conclusión, quisiera destacar el agradecimiento de mi Gobierno al papel desempeñado por la UNAMI en el Iraq y a la asistencia brindada por el Sr. De Mistura, una asistencia que se origina en una solicitud del Gobierno y sobre la base de mecanismos de mutuo acuerdo. Quisiera reiterar nuestro agradecimiento al apoyo de las fuerzas multinacionales en el Iraq al pueblo y al Gobierno de mi país.

El Sr. Ettlhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Permitaseme comenzar por dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su valiosa exposición informativa y expresar nuestro agradecimiento por sus esfuerzos. Deseamos también dar las gracias al Excmo. Sr. Zalmay Khalilzad, representante de los Estados Unidos, por su útil información sobre las actividades de la fuerza multinacional. Saludamos la presencia de nuestro hermano, Sr. Hamed Al Bayati, Representante Permanente del Iraq, y agradecemos también su exposición informativa.

La Jamahiriya Árabe Libia expresa su satisfacción por el constante mejoramiento de la situación de seguridad en el Iraq. La disminución de los casos de violencia en el país ya se ha destacado en la exposición informativa del Sr. De Mistura, y en las cifras mencionadas por el Sr. Zalmay Khalilzad en su presentación. Ha habido un aumento en las tareas de seguridad que las fuerzas iraquíes han asumido de la fuerza multinacional. Fuerzas estadounidenses adicionales se han retirado sin afectar la situación de

seguridad. Un número cada vez mayor de personas internamente desplazadas regresó a sus hogares durante los meses de junio, julio y agosto. Todos esos hechos, sin duda, son indicios de que la situación de seguridad avanza en la dirección correcta.

Acogemos con satisfacción también los acontecimientos políticos y los progresos en otros sectores en el país amigo del Iraq durante el periodo que se examina. Se aprobó la ley electoral para las gobernaciones al superarse los obstáculos que habían impedido anteriormente su aprobación. Han habido resultados positivos en cuanto a la actualización del empadronamiento de votantes, al establecimiento de la fecha para las elecciones en 14 gobernaciones, a la situación relativa a los “consejos del despertar” y al respaldo al estado de derecho y a la justicia en el Iraq. Además, ha mejorado el nivel de los servicios sociales prestados, principalmente en cuanto al abastecimiento de alimentos. Como ya señaló el Sr. Al Bayati, han mejorado los indicadores económicos. En el informe del Secretario General (S/2008/688) se destacan otras cuestiones positivas.

Todos esos acontecimientos son motivos de optimismo; confiamos en que hayan tenido una repercusión positiva en las relaciones bilaterales directas e indirectas del Iraq con sus países vecinos. Hemos visto el regreso de embajadores extranjeros al Iraq, además de las visitas de alto nivel, el diálogo regional y los intentos constantes de abordar las cuestiones pendientes entre el Iraq y algunos de sus vecinos. Todos esos elementos muestran de manera positiva que la situación en general avanza en la dirección correcta.

Sin embargo, los iraquíes y la comunidad internacional deben aún superar algunos problemas. Las cuestiones importantes ya latentes deben abordarse mediante un enfoque general. Por ejemplo, la situación de seguridad, a pesar de la mejora relativa, sigue siendo delicada. Han ocurrido incidentes en Mosul contra los cristianos. Algunos iraquíes todavía son reacios a regresar a sus hogares. Entre 1.000 y 2.500 iraquíes mensualmente se niegan a regresar, y unos 20.000 han buscado asilo en otros países durante los primeros ocho meses de este año, la cifra más alta que lo hace en el mundo. Los desplazados que regresan a sus hogares han enfrentado verdaderas dificultades en cuanto a la estabilidad, lo que ha llevado al jefe de un comité de personas desplazadas por la fuerza a plantear que el Gobierno y las fuerzas de seguridad han incidido

en esa situación. Las explosiones que han ocurrido esta semana en el Iraq son desalentadoras e inquietantes. Ponen de relieve la vulnerabilidad de la situación de seguridad.

Hemos dicho ya en reiteradas ocasiones en el Consejo que la situación en el Iraq nunca será estable si no se logra la reconciliación nacional, cuyos tres aspectos más importantes que requieren progresos inmediatos y urgentes son: en primer lugar, el fin a la ocupación extranjera. El pueblo del Iraq siempre ha rechazado y resistido la ocupación. La continuación de la ocupación de cualquier forma será un factor divisorio y, por consiguiente, contribuirá a la inestabilidad y posiblemente a ocasionar un revés en la situación de seguridad.

En segundo lugar, se debe llegar a un acuerdo sobre el proceso de revisión de la Constitución. La actual Constitución del Iraq, según el Sr. al Maliki, Primer Ministro del Iraq, podría haber sido elaborada bajo un clima de temor. Lamentablemente, hemos afianzado esos temores y comprometido nuestras aspiraciones. El párrafo 17 del informe del Secretario General reza como sigue:

“A mediados de julio, el Comité de Revisión de la Constitución del Parlamento iraquí presentó un segundo informe a la Presidencia del Iraq. El informe ponía de relieve diversas cuestiones fundamentales en el contexto del proceso de revisión constitucional respecto de las cuales el Comité no había podido llegar hasta la fecha a un consenso”.

Esperamos que todas las partes interesadas trabajen para promover el diálogo en un espíritu de sincero deseo nacional, que siempre hemos conocido que predomina entre los iraquíes, para que puedan elaborar una constitución que refleje las realidades y las aspiraciones nacionales y legítimas del Iraq, estableciendo así al Iraq como un país árabe que garantiza los derechos de todos sus grupos sociales y minorías.

En tercer lugar, hay cuestiones que, a nuestro juicio, son consideradas hitos de cualquier proceso de reconciliación nacional. En el caso del Iraq, ello incluye la demarcación de las fronteras internas entre las gobernaciones. Esas actividades deben estar respaldados por un esfuerzo verdadero y continuo en materia de desarrollo, que abarque a todas las regiones iraquíes y tenga un efecto positivo en el pueblo iraquí.

En los párrafos 40 a 45 del informe del Secretario General se aborda la cuestión de los derechos humanos. En el informe se señalan algunas mejoras en materia de derechos humanos como resultado del mejoramiento general del entorno de seguridad. Sin embargo, en el informe también se recalca que persisten violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos. En el informe se menciona, a modo de ejemplo, el asesinato de periodistas, activistas políticos y los intentos arbitrarios de repercutir en la composición demográfica de algunas gobernaciones iraquíes. Por supuesto, entre ellos figuran los incidentes recientes contra los cristianos en el Iraq. En el informe se señala que el número de reclusos ha disminuido de 24.000 en 2007 a 18.000 en la actualidad. Si bien acogemos con beneplácito y alentamos esa tendencia, esperamos que la fuerza multinacional responda de manera favorable a los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por respetar las disposiciones del derecho internacional humanitario.

También, es lamentable que el informe confirme que muchos de los que fueron liberados por la fuerza multinacional han vuelto a ser arrestados por el Gobierno del Iraq. Según el informe del Secretario General, en la actualidad hay más de 27.000 detenidos en las prisiones del Gobierno iraquí. Asimismo, compartimos las inquietudes expresadas por el Secretario General en los párrafos 43 y 44 de su informe.

También resulta inquietante que la fuerza multinacional en el Iraq haya cruzado la frontera siria por primera vez desde 2003. El 26 de octubre, esa fuerza lanzó un ataque contra la aldea de Sukkariyah, dentro de la frontera siria, que tuvo como resultado muchas víctimas civiles. No se trata sólo de una violación de la Carta de las Naciones Unidas, sino que sin duda alguna provocará nuevas tensiones en una región en la que se deben evitar nuevas causas de tensión. No consideramos que dicho acto pueda contribuir en manera alguna a la estabilidad del Iraq.

Para concluir, mi país agradece enormemente los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y sus contribuciones positivas para la situación política, para el diálogo nacional y regional y para apoyar los procesos constitucionales y los derechos humanos. También acogemos con satisfacción la firma de una estrategia entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq relativa a la asistencia que debe proporcionar la Organización en ese país.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su exposición informativa y, sobre todo, por la labor que ha llevado a cabo con su equipo sobre el terreno. Le estamos agradecidos por haber dedicado toda su convicción, su obstinación y su valentía a ese empeño. Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Permanente de los Estados Unidos por su presentación, así como a nuestro colega, el Representante Permanente del Iraq por su intervención.

La Unión Europea desea ver un Iraq seguro, estable, democrático, próspero y unido donde se respeten los derechos humanos. La Unión Europea está comprometida con la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq.

La Unión Europea acoge con satisfacción tanto el progreso alcanzado en la mejora de la situación de la seguridad como las etapas superadas para lograr la reconciliación nacional, con la aprobación de la ley sobre las elecciones provinciales, cuya celebración es fundamental para fortalecer la democracia y el estado de derecho. La Unión Europea toma nota de la aprobación de una enmienda a esta ley, que precisa las condiciones de representación de las personas que pertenecen a minorías. Esperamos que las elecciones se celebren, como está previsto, a principios de 2009. Como indicara el Secretario General en su informe, el principal reto que debemos superar es el del proceso de reconciliación nacional y de examen constitucional. Todos en la comunidad internacional tenemos un importante papel que desempeñar para ayudar al pueblo iraquí.

La Unión Europea ve con buenos ojos el papel central desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y aplaude el progreso logrado en el cumplimiento de las resoluciones 1770 (2007) y 1830 (2008). La Unión Europea alienta a la continuidad de la cooperación estrecha entre la UNAMI y las autoridades iraquíes. En ese sentido, deseamos que la UNAMI continúe con su labor de asesoramiento y apoyo al Gobierno iraquí para llevar a cabo las reformas políticas, que constituyen, como ya hemos dicho, el principal desafío.

A la Unión Europea le preocupa la situación de los derechos humanos y en concreto la situación de las mujeres, los niños y los miembros de minorías étnicas

y religiosas. Acogemos con satisfacción el compromiso asumido por el Gobierno iraquí de adoptar medidas al respecto. Asimismo, la Unión Europea apoya la labor llevada a cabo por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y reitera la necesidad de proporcionar una protección especial a todos los grupos vulnerables.

La Unión Europea encomia la labor de las Naciones Unidas relativa a la situación humanitaria en el Iraq. A la Unión Europea le preocupa la situación de los iraquíes desplazados en el Iraq y los refugiados iraquíes en los países vecinos, sobre todo en Jordania y en Siria, países a los que hay que agradecer su hospitalidad y la solidaridad de que han hecho gala. Reiteramos que el Gobierno iraquí y la comunidad internacional tienen la obligación de proteger y ayudar a los iraquíes desplazados en el Iraq y en los países vecinos atendiendo a sus necesidades inmediatas y previsibles y garantizando su seguridad. Alentamos al Gobierno iraquí a que haga uso de sus recursos para ayudar a los países vecinos a hacer frente a la carga adicional que representan los refugiados.

Por último, la Unión Europea destaca la importancia que otorga, independientemente de las decisiones que se adopten con respecto al mandato de la fuerza multinacional, al mantenimiento de un nivel de seguridad adecuado que permita, como solicita el Secretario General, el buen funcionamiento de las Naciones Unidas en el Iraq.

Asimismo, la Unión Europea observa con satisfacción que varios vecinos y socios de la región han cumplido los compromisos asumidos en el comunicado final de la Conferencia Ministerial de los Países Vecinos del Iraq, celebrada en Kuwait en abril de 2008, y han reforzado su representación en Bagdad. Una participación constructiva de los vecinos y socios del Iraq en la región sigue siendo fundamental para la paz y la estabilidad. La Unión Europea alienta a todos los vecinos y los socios a que hagan lo mismo. La Unión Europea sigue apoyando el proceso iniciado por los países vecinos y está dispuesta a participar en la próxima conferencia ministerial ampliada.

La Unión Europea desea participar activamente en los esfuerzos por fortalecer la estabilización del Iraq. Quisiera destacar la importancia de nuestro compromiso renovado en cuanto a la cuestión del estado de derecho por medio de la asistencia comunitaria por parte de la Misión para el establecimiento del estado de derecho

encargada de la política europea de seguridad y defensa y de los programas bilaterales de los Estados miembros. En ese sentido, los Estados miembros de la Unión Europea acordaron, en la reunión del Consejo de Asuntos Generales de 10 de noviembre de 2008, prorrogar el mandato de la Misión integrada sobre el estado de derecho para el Iraq de la Unión Europea, a partir de junio de 2009. Ello permitirá a la Misión llevar a cabo actividades piloto progresivas y experimentales, cuando lo permitan las condiciones de seguridad, en la esfera del estado de derecho en territorio iraquí.

Asimismo, la Unión Europea acoge con satisfacción los importantes avances alcanzados en las negociaciones relativas al acuerdo de comercio y cooperación y se declara dispuesta a concluir las negociaciones lo antes posible. Este resultado permitirá establecer por primera vez relaciones contractuales entre la Unión Europea y el Iraq y entablar un diálogo político estructurado y regular, a nivel tanto técnico como político.

Para concluir, la Unión Europea se compromete a desarrollar su asociación con el Iraq de conformidad con los principios del Pacto Internacional con el Iraq. La Unión Europea acoge con satisfacción la celebración el pasado mes de mayo en Estocolmo de la primera Conferencia de revisión anual del Pacto Internacional con el Iraq. La Unión Europea alienta el progreso alcanzado en su puesta en marcha e invita a todas las partes a cumplir los compromisos que asumieron en tal ocasión.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme sumarme a mis colegas para dar las gracias al Representante Especial De Mistura por su exposición informativa sobre el último informe del Secretario General (S/2008/688). Quisiera pedirle, Sr. Presidente, que transmita nuestro agradecimiento al equipo de las Naciones Unidas que trabaja en el Iraq. Siguen llevando a cabo una labor excelente y han desempeñado un papel verdaderamente fundamental en el progreso que hemos visto y sobre el que se ha informado tan ampliamente en la exposición informativa del Sr. De Mistura. También deseo expresar mi gratitud al Embajador Khalilzad por su presentación en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq, a la cual el Reino Unido contribuye con más de 4.000 efectivos.

Si bien el Iraq aún necesita superar algunos desafíos graves, observamos con satisfacción el progreso constante logrado durante el último trimestre. Los oradores previos ya se han referido a algunos detalles al respecto, pero cabe recordar algunos de los avances principales.

En términos de seguridad, en este período se ha visto una mayor disminución en las denuncias de incidentes de violencia, llegando a un nivel tan bajo como lo estaba hace cinco años. Las fuerzas de seguridad del Iraq han demostrado una capacidad cada vez mayor, como se refleja en el hecho de que el Iraq tiene ahora la responsabilidad principal de la seguridad en 13 de las 18 provincias. Se necesitan más progresos en materia de reconciliación nacional para asegurar que esos logros se sostengan y a ese respecto el hecho de que el Gobierno del Iraq asuma la responsabilidad de apoyar este movimiento del Despertar es una medida importante.

El Reino Unido comparte las preocupaciones ante la intimidación y violencia dirigida contra las comunidades minoritarias del Iraq, por ejemplo, la comunidad cristiana en Mosul. Acogemos con beneplácito las rápidas medidas que el Gobierno del Iraq ha adoptado y nos alientan los informes de esta semana del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el sentido de que, como resultado de esas medidas, muchas familias están ahora regresando a la zona.

En el frente político, la aprobación en el mes de septiembre de la ley para las elecciones provinciales fue un avance importante, como dijo el Sr. De Mistura. La celebración de esas elecciones marcará otro hito en los progresos democráticos del Iraq y deberá contribuir también a los fines de la reconciliación y la buena gobernanza, brindando una oportunidad a quienes boicotearon las elecciones previas de estar representados en las administraciones locales. Aunque los detalles de la cuota de puestos garantizados para las minorías han demostrado ser contenciosos, acogemos con beneplácito el hecho de que los dirigentes políticos del Iraq hayan reconocido el principio de que los derechos de las minorías deben estar protegidos de esa manera. Valoramos y encomiamos las labores emprendidas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) tanto en términos de asistencia electoral como para facilitar el acuerdo final sobre la ley electoral.

El Reino Unido ha exhortado sistemáticamente a que haya un mayor compromiso regional e internacional con el Iraq y acogemos con sumo beneplácito la reciente llegada de embajadores de cinco países de la región. También acogemos con beneplácito el importante apoyo que la UNAMI ha proporcionado al proceso del Grupo de Estados Vecinos del Iraq. En condición de participante en ese proceso, el Reino Unido espera que pueda llevar a mejoras tangibles con respecto a la cooperación entre el Iraq y sus vecinos en materia de seguridad, energía y cuestiones humanitarias. También el aumento del comercio y las inversiones entre el Iraq y sus vecinos puede contribuir de manera importante a la estabilidad y la prosperidad de la región y debería ser un foco de atención para lograr más compromisos.

Aprovechamos esta oportunidad para repetir que es inaceptable el apoyo externo a los grupos armados ilegales que están fuera del proceso político. Continuamos alentando a todos los que tienen influencia sobre las partes que proporcionan ese apoyo a que ejerzan presión para ponerle fin.

Como ha señalado la presidencia de la Unión Europea, la Unión Europea asigna importancia a una relación constructiva y con miras al futuro con el Iraq. La reciente decisión de prorrogar la misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en el Iraq, que ofrece capacitación y formación de capacidades en el sistema de justicia criminal, demuestra el compromiso continuo de la Unión Europea en cuanto a apoyar el estado de derecho en el Iraq.

Quiero concluir subrayando el apoyo de mi propio Gobierno al Gobierno del Iraq. Como lo planteó el Primer Ministro británico el 22 de julio de este año, nuestras fuerzas armadas en el Iraq meridional continúan concentradas en dos compromisos fundamentales que aún siguen pendientes: capacitar y servir de mentores para la decimocuarta división del ejército iraquí y preparar la transferencia del aeropuerto internacional de Basora a control iraquí. Mantenemos el rumbo para cumplir esas tareas en los próximos meses, después de lo cual nuestra misión militar cambiará fundamentalmente para convertirse en una relación normal de defensa bilateral del tipo que tenemos con otros amigos y aliados de la región. Estamos analizando con el Gobierno del Iraq un acuerdo bilateral que proporcionará la base jurídica tanto para el cumplimiento de esos compromisos pendientes como para la relación de defensa de más

largo plazo. Aguardamos con interés la conclusión exitosa del acuerdo antes del fin de este año.

La transición de nuestra presencia marcará un nuevo capítulo en nuestra relación con el Iraq y de nuestro apoyo al mismo. Esperamos con interés a tener una estrecha y sustantiva relación bilateral, al tiempo que continuemos ofreciendo apoyo político y práctico a los esfuerzos dirigidos por el Iraq para formar la capacidad del Estado, mejorar la seguridad y el estado de derecho y llevar oportunidades económicas al pueblo del Iraq.

Al mejorar las condiciones en el Iraq, una relación estrecha y productiva entre dicho país y las organizaciones internacionales se hace cada vez más importante para permitir que el Iraq logre su pleno potencial. Las Naciones Unidas han tomado la delantera en esa esfera y seguimos dando nuestro firme apoyo a la función que la UNAMI desempeña en una gama de cuestiones en el Iraq. Acogemos con beneplácito la decisión del Gobierno del Iraq de proporcionar apoyo financiero a las Naciones Unidas para construir una misión permanente en el Iraq y creemos que esto refleja el papel clave de las Naciones Unidas en el desarrollo futuro de un Iraq estable, seguro y próspero.

Sr. Terzi di Sant'Agata (Italia) (*habla en inglés*): También yo quiero dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General, por su presentación muy informativa del día de hoy. También quiero celebrar sus esfuerzos relativos a los resultados significativos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) está logrando para apoyar al Gobierno del Iraq, como él lo describió. También le pido que, por favor, haga llegar nuestras felicitaciones y nuestros mejores deseos a todo el personal de la UNAMI por la continuación de sus importantes labores en el Iraq. La UNAMI, como lo subrayó el Representante Especial, desempeña un papel esencial en cuanto a abordar una serie de cuestiones muy complejas e importantes. En consecuencia, sigue siendo una alta prioridad para las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad garantizar la seguridad de la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq.

Quiero dar las gracias al Embajador Khalilzad por su informe en nombre de la Fuerza Multinacional en el Iraq y al Embajador Al Bayati por su declaración. Permítaseme también adherirme a la declaración

formulada por el Embajador Ripert en nombre de la Unión Europea.

Compartimos la evaluación del Secretario General sobre la situación en el Iraq que figura en su informe más reciente (S/2008/688). El Gobierno del Iraq ha logrado progresos sustanciales en la situación de seguridad. La autonomía cada vez mayor de las fuerzas de seguridad iraquíes constituye también un hecho positivo. En este sentido, quiero destacar que Italia sigue estando comprometida con ayudar al Iraq a formar sus propias capacidades de seguridad mediante la Misión de Capacitación de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). Al mismo tiempo, estoy de acuerdo con el Secretario General en que estos progresos seguirán siendo frágiles a menos que sean respaldados por un proceso de reconciliación nacional. Se debe alentar a todas las fuerzas políticas iraquíes a continuar el diálogo político para resolver cuestiones pendientes y alcanzar acuerdos para las soluciones de cuestiones fundamentales tales como la estructura de las instituciones iraquíes y la forma de compartir el poder y los recursos. El examen constitucional en curso es de la mayor importancia.

La situación política del Iraq parece moverse en la dirección correcta. Me refiero en particular a la aprobación de una nueva ley para las elecciones provinciales, una medida importante de avance que muestra una vez más el compromiso de las fuerzas políticas iraquíes con la democracia y el diálogo. Agradamos con interés la celebración de las elecciones provinciales, otra medida hacia la construcción de un Iraq democrático que potenciará a los dirigentes locales representativos y dará la oportunidad a todas las fuerzas políticas iraquíes a seguir participando. Estas elecciones deben llevarse a cabo de manera imparcial y transparente, libre de injerencia o intimidación de los grupos armados.

Quiero acoger con beneplácito, en particular, la aprobación de la ley que proporciona puestos garantizados para las minorías iraquíes. La representación de minorías es un elemento clave, especialmente en un país tan diverso y rico en culturas y comunidades como el Iraq. La afirmación de tal principio es de gran importancia.

Otra alta prioridad es la cuestión de los refugiados y los desplazados internos. Su retorno seguro y voluntario a sus hogares debe ser una prioridad. La comunidad internacional debe apoyar en

ese empeño las medidas del Gobierno del Iraq, así como las de los países anfitriones. Hay señales alentadoras, con el inicio del retorno voluntario de algunos refugiados y desplazados internos. Esos progresos deben ser consolidados.

Hace pocos días, mi Gobierno organizó una conferencia sobre la cuestión de las milicias, a la cual asistieron representantes de todas las fuerzas políticas importantes del Iraq. El mensaje de esa reunión fue claro: no hay espacio para las milicias y los grupos armados en una sociedad democrática. El desmantelamiento de esos grupos armados que todavía existen en el Iraq fuera del control del Estado y la integración de sus miembros a las legítimas fuerzas de seguridad del Iraq y a la vida civil son esenciales, por consiguiente, para la estabilización del país.

El desarrollo de un sector privado viable no es solamente una prioridad económica sino también una prioridad política. Diversificaría la economía y proporcionaría las fuentes alternativas de ingresos que se necesitan para romper la dependencia del presupuesto del Estado de las fluctuaciones en el mercado del petróleo. La aprobación de una ley de hidrocarburos es así una obvia prioridad. Un sector privado vital es un elemento central de un sistema democrático y, a ese respecto, Italia está comprometida a cooperar con el Iraq en el marco del Pacto Internacional con el Iraq y del acuerdo bilateral de amistad, asociación y cooperación, que se firmó en 2007.

Mi país ha estado al lado del pueblo y las instituciones iraquíes en sus esfuerzos por construir un Estado democrático que esté en paz consigo mismo y con sus vecinos. Desearía concluir afirmando ese compromiso.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera dar las gracias al jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. De Mistura, por haber presentado el informe del Secretario General sobre la situación en el Iraq y la labor de las Naciones Unidas en el país (S/2008/688), y también por haber dirigido la Misión de las Naciones Unidas en las condiciones muy complejas que predominan actualmente en el Iraq.

Asimismo, tomamos nota de la declaración formulada por el Representante Permanente del Iraq, Sr. Al Bayati, quien se refirió a la labor que realiza su Gobierno para estabilizar la situación del país y los

progresos logrados en lo que respecta a los problemas restantes. También damos las gracias al Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Sr. Khalilzad, por su informe sobre la labor de la fuerza multinacional.

En términos generales, consideramos que el informe del Secretario General refleja de manera objetiva la situación general del Iraq en materia socioeconómica, de seguridad y política, y compartimos la mayoría de sus conclusiones. Tomamos nota con satisfacción de la disminución de los incidentes violentos que socavan la estabilidad del país y la consolidación y el mejor desempeño y eficacia de las fuerzas de seguridad del Iraq, como ha quedado demostrado por la transferencia que realizó en octubre el comando militar de los Estados Unidos del control de las provincias de Babil y Wasit y sus capitales, Hilla y Kut, a las fuerzas iraquíes.

El hecho de que sólo cinco de las 18 provincias estén bajo el control de las fuerzas de la coalición refleja la dinámica positiva en la situación de seguridad del país. Lo que se ha logrado es, en gran parte, el resultado de las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq, encabezado por el Primer Ministro, Sr. Nuri al-Maliki. Sin embargo, es aún pronto para cantar victoria porque todavía existen fuentes de tensión que siguen teniendo repercusiones en el fortalecimiento de la estabilidad del país.

En ese sentido, quisiéramos expresar nuestra preocupación por los estallidos de violencia que se registraron recientemente en Mosul, en Bagdad, en Baqubah y en otras ciudades del Iraq, los cuales han provocado la muerte de docenas de pacíficos civiles. Eso, al parecer, confirma la opinión del Secretario General acerca de la fragilidad de la situación del país. Condenamos firmemente esos actos de violencia. Recalamos que es imposible lograr la estabilización a largo plazo del Iraq únicamente con el empleo de la fuerza. Necesitamos fortalecer el diálogo interno entre todas las fuerzas que rechazan el terrorismo como una manera de resolver problemas políticos.

En ese contexto, las enmiendas a la ley de elecciones provinciales aprobada el 3 de noviembre son de particular importancia. Garantizan a las minorías nacionales y religiosas un cupo obligatorio de representación en los consejos locales, así como también un aumento en el número de mujeres en las estructuras gubernamentales.

Tomamos nota del papel activo que desempeña la UNAMI para lograr el consenso entre las distintas fuerzas políticas del Iraq sobre esa importante cuestión. Consideramos que las elecciones para los consejos locales serán un paso importante para retener la unidad y la integridad territorial del país y lograr la armonía y la reconciliación nacionales entre todos los iraquíes.

Junto con el Secretario General, formulamos un llamamiento a las fuerzas iraquíes para que adopten medidas decisivas destinadas a fortalecer el sistema de protección de los derechos humanos en el país a fin de garantizar el respeto de los derechos de todos los iraquíes. Acogemos con agrado que Bagdad haya ratificado la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Acogemos con satisfacción los esfuerzos que realiza la UNAMI para resolver el problema de los refugiados y las personas internamente desplazadas. Lamentablemente, la situación al respecto sigue siendo difícil, y quisiéramos dar las gracias a los Gobiernos de Siria y de Jordania por haber recibido a decenas de miles de ciudadanos iraquíes en sus territorios.

Celebramos los esfuerzos que lleva a cabo la UNAMI para alentar el desarrollo de relaciones entre el Iraq y sus países vecinos, lo cual ha dado lugar a la apertura de varias embajadas en Bagdad y, en un contexto más amplio, ha alentado los contactos entre los dirigentes del Iraq y sus homólogos de los países del Oriente Cercano y Medio.

Contra ese telón de fondo, consideramos que la operación reciente emprendida por las fuerzas de los Estados Unidos desplegadas en el Iraq, mediante la cual violaron las fronteras de Siria y llevaron a cabo una redada en las afueras de Abu Kamal, ha socavado en forma considerable los esfuerzos por lograr la estabilización en el Iraq y en el Oriente Medio en general.

El Iraq afronta graves dificultades en la consolidación y la reconciliación nacionales. En un futuro cercano, deberá decidir sobre el carácter y el estatuto futuros de la presencia de las fuerzas internacionales en su territorio. En ese sentido, la Federación de Rusia comprende las demandas legítimas del Iraq de que se garantice la soberanía en todo su territorio.

Respaldamos los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para prestar asistencia económica a Bagdad en el contexto del Pacto

Internacional con el Iraq. Es bien sabido que Rusia presta asistencia bilateral al Iraq para la reconstrucción de su economía. Quisiera recalcar en particular que expertos rusos están actualmente presentes sobre el terreno en el Iraq, a pesar de las condiciones muy complicadas y los riesgos que predominan en el país, y están trabajando para construir y reconstruir las instalaciones de energía del Iraq.

Al mismo tiempo, estamos convencidos de que cualquier plan de la comunidad internacional destinado a promover la recuperación económica del Iraq enfrentará graves dificultades salvo que esté apuntalado por medidas políticas adicionales que tengan por objeto garantizar la normalización sostenible de la situación del país.

Sr. Grauls (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. De Mistura, por su presentación, que fue muy clara, muy completa y, permítaseme añadir, muy convincente. Desearía también agradecer al Embajador Khalilzad su exposición informativa sobre la fuerza multinacional. Además, celebro la participación del Embajador Al Bayati en nuestro debate, y quisiera asociar a mi delegación con la declaración formulada por el Embajador Ripert de Francia en nombre de la Unión Europea.

Los dos últimos años han estado jalonados de progresos considerables en lo que respecta a la situación en el Iraq. Se han registrado progresos en las condiciones de seguridad, políticas y humanitarias, de los que la población comienza a beneficiarse y los cuales se traducen, en particular, en una normalización positiva de las relaciones del Iraq con sus vecinos. Esos progresos han requerido el apoyo de la comunidad internacional y de agentes regionales pero se han logrado, sobre todo, gracias a los propios iraquíes y a su Gobierno elegido, que encabeza el Primer Ministro Al-Maliki.

No obstante, esos progresos no deben impedirnos ver los problemas que aún existen ni tampoco olvidar nuestras responsabilidades en lo que respecta a los retos pendientes. En ese sentido, quisiera mencionar tres puntos.

Primero, en lo relativo a la situación de seguridad, Bélgica acoge con beneplácito el mejoramiento de la seguridad y el papel cada vez mayor que desempeñan las fuerzas de seguridad del Iraq para garantizar el orden público. Eso queda

reflejado principalmente en el control directo que ahora ejercen en la seguridad de 13 de las 18 provincias del país, así como en su acción decidida contra las actividades de las milicias y en favor del comienzo de la integración de los Hijos del Iraq en las fuerzas de seguridad iraquíes, dos evoluciones que deben fortalecer la prerrogativa del estado del derecho para ejercer el monopolio de las fuerzas de seguridad sobre el empleo de la fuerza.

Sin embargo, los atentados sangrientos registrados en los últimos días en Mosul, en Bagdad y en otros lugares nos recuerdan que, para los iraquíes, la seguridad cotidiana a menudo sigue siendo muy relativa y continúa siendo un obstáculo para el regreso de los miles de personas que han sido obligadas a huir de sus hogares. Además, existe el verdadero temor de que las próximas elecciones provinciales puedan ser un motivo adicional para ataques violentos de bandas criminales que aún existen.

Alentamos a las autoridades del Iraq a que prosigan con sus esfuerzos y a que complementen sus logros con medidas vigorosas de protección de los derechos humanos fundamentales, incluso en situaciones de detención. Así como es importante el restablecimiento del orden también lo es el respeto de los derechos de cada ciudadano, lo cual garantizará a las autoridades la confianza y el apoyo esenciales de la población.

En segundo lugar, en lo que respecta a la reconciliación política, Bélgica acoge con satisfacción el acuerdo político que permitió la aprobación de la ley relativa a las próximas elecciones provinciales. Tras el referendo constitucional y las elecciones de 2005, esas elecciones constituirán un nuevo paso en la consolidación de una democracia abierta para todos los iraquíes. En ese espíritu, acogemos con beneplácito en particular la inclusión de disposiciones para la representación de mujeres y minorías. Suscita mayor preocupación la discusión sobre la distribución de los poderes y la repartición de los bienes, lo que ha tardado en convenirse. No obstante, un acuerdo a este respecto constituye una base esencial para la coexistencia estable de todas las diferentes comunidades iraquíes y para la prosperidad que es genuina en la medida en que se distribuye equitativamente. Por consiguiente, exhortamos a todas las partes a que muestren la voluntad necesaria para lograr una solución de avenencia.

En este contexto y teniendo en cuenta la tensión y el aumento de la violencia en las zonas de las fronteras internas controvertidas, acogemos con beneplácito la asistencia técnica proporcionada por la UNAMI, a la que hizo referencia el Representante Especial del Secretario General en su intervención. Alentamos a todas las partes a que aprovechen esa asistencia.

En tercer lugar, en cuanto a los derechos humanos, Bélgica alienta a las autoridades iraquíes a que aumenten sus esfuerzos para aprovechar la mejora en la situación de seguridad para combatir las violaciones graves a los derechos humanos, que siguen afectando a las poblaciones más vulnerables. En respuesta a los acontecimientos del verano pasado, reiteramos nuestra condena inequívoca de la campaña de violencia contra la comunidad cristiana de Mosul y, al mismo tiempo, tomamos nota con satisfacción de las medidas adoptadas por el Primer Ministro al-Maliki.

En las pocas semanas que faltan hasta la terminación del mandato de la fuerza multinacional en el Iraq, Bélgica recuerda al Consejo que corresponde al Consejo garantizar que el mandato de las Naciones Unidas se ejecute en condiciones seguras. Asimismo, acogemos con agrado la decisión del Gobierno del Iraq de facilitar la construcción de una nueva sede de las Naciones Unidas en Bagdad proporcionando el terreno, así como el anuncio de una contribución financiera sustancial.

Por último, Bélgica reitera su agradecimiento por la excelente, valiente y profesional labor que, en circunstancias difíciles, realizan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y el Sr. De Mistura personalmente. El Sr. De Mistura seguirá beneficiándose del apoyo pleno e inequívoco de Bélgica para concluir su mandato.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, me sumo a los oradores anteriores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Staffan de Mistura, por su amplia exposición informativa, y al Secretario General por su informe (S/2008/688). Mi delegación también da las gracias al representante de los Estados Unidos por su declaración en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Asimismo, agradecemos sobremanera la información proporcionada por el Representante Permanente del Iraq.

Nos alienta la mejora general en la situación de seguridad en el Iraq. Creemos que este logro dará al

Iraq la oportunidad de avanzar aún más en sus procesos políticos y en su desarrollo económico. Es fundamental que este logro alentador se mantenga y se fortalezca. En este sentido, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos constantes del Gobierno del Iraq por fomentar la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes. La reciente transferencia de responsabilidades por la seguridad de la fuerza multinacional al ejército iraquí en algunas gobernaciones es señal de una mayor capacidad por parte de las fuerzas de seguridad iraquíes.

Mi delegación reconoce asimismo que, pese a esta mejora, el Iraq sigue encarando graves retos para la seguridad. Creemos que hacer frente a la persistencia de las amenazas para la seguridad requerirá no sólo medidas militares sino también la promoción del diálogo y de la reconciliación nacional atravesando las barreras políticas, étnicas y sectarias. La paz y la estabilidad en el Iraq también podrían apuntalarse a través de progresos tangibles en la reconstrucción socioeconómica, de medidas enérgicas para fortalecer el sistema de protección de los derechos humanos a fin de garantizar los derechos de los ciudadanos iraquíes y de la promoción de la buena gobernanza y del estado de derecho.

La democracia electoral es parte importante de la estabilidad política en el Iraq. Mi delegación, en este sentido, se siente alentada en particular por la aprobación de la ley electoral provincial en septiembre de 2008, que servirá de base jurídica para la realización de las próximas elecciones provinciales a principios de 2009. Abrigamos la esperanza de que estas elecciones permitan promover el diálogo político, establecer consejos provinciales representativos y empoderar a los líderes comunitarios para que respondan a las necesidades de los ciudadanos locales en cooperación con el Gobierno del Iraq.

Para garantizar la estabilidad política y el progreso económico, el Iraq seguirá necesitando el apoyo de los países de la región. En este sentido, acogemos con beneplácito el aumento de la cooperación entre el Iraq y otros países e instituciones de la región. A nuestro juicio, la labor sostenida de los grupos de trabajo en cuanto a la seguridad fronteriza, los refugiados y la energía en el Iraq podría fomentar aún más esa cooperación.

Seguimos concediendo importancia primordial al Pacto Internacional con el Iraq, que sirve de nueva

alianza entre el Iraq y la comunidad internacional, con el fin de lograr la consolidación de la paz y un desarrollo general. Reconocemos la importancia de una mayor presencia de los organismos internacionales en Bagdad y en el plano provincial, a fin de respaldar las distintas iniciativas en el marco del Pacto. Por tanto, felicitamos a los organismos de las Naciones Unidas, como el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Mundial de la Salud, por haber establecido una presencia permanente en el Iraq.

La situación humanitaria de los refugiados y los desplazados internos en el Iraq sigue suscitando preocupación a mi delegación. El apoyo internacional para responder a sus necesidades urgentes sigue siendo decisivo. La Estrategia de Ayuda de las Naciones Unidas para el Iraq, firmada en agosto de 2008 por las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq, debería ofrecer un marco no sólo para fortalecer el desarrollo económico, sino también para mitigar las dificultades que siguen enfrentando los refugiados y los desplazados internos en el Iraq. Nos complace el aumento del número de refugiados y desplazados internos que retornan al Iraq y las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para facilitar su retorno.

Nos sigue preocupando la incidencia continua de bajas civiles en el Iraq. En este sentido, mi Gobierno recalca la importancia del respeto del derecho humanitario internacional y de las normas internacionales de derechos humanos, así como las medidas apropiadas que garanticen la protección de los civiles.

Indonesia sigue atribuyendo una importancia primordial al papel y la contribución de la UNAMI a los esfuerzos del Gobierno del Iraq en la reconstrucción y el desarrollo, la realización de elecciones y la promoción de los derechos humanos, la buena gobernanza y el estado de derecho. Felicitamos a la UNAMI por su continuo apoyo al fortalecimiento de las relaciones entre el Iraq y los países de la región con miras a promover un programa de colaboración mutua y de alianza.

Por último, en vista del quinto aniversario del horrible ataque terrorista perpetrado contra la oficina de las Naciones Unidas en Bagdad en 2003, mi delegación quisiera rendir homenaje a los funcionarios y otras personas que fueron víctimas de este atroz atentado. Su dedicación y sus sacrificios siempre se recordarán.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. De Mistura, y manifestándole nuestra gratitud por los esfuerzos y el compromiso que él y su equipo consagran al cumplimiento del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Permítaseme asimismo aprovechar la oportunidad para dar las gracias al Embajador Khalilzad, de los Estados Unidos, por su presentación en nombre de la fuerza multinacional y al Embajador Al Bayati por su presentación en el día de hoy.

Si bien Croacia se adhiere a la declaración de Francia en nombre de la Unión Europea, permítaseme hacer algunas observaciones adicionales. Los logros alcanzados este año en el ámbito político y de la seguridad, con la asistencia de la UNAMI y el respaldo de la fuerza multinacional, sustentan un notable proceso de transformación del Iraq en un país democrático, estable, seguro y próspero. El Gobierno del Iraq elegido democráticamente amplía su autoridad y su presencia de seguridad en un número creciente de provincias. La situación socioeconómica mejora y, al mismo tiempo, los indicadores macroeconómicos apuntan a una economía en expansión.

La reciente aprobación de una ley electoral provincial ha allanado el camino para las elecciones provinciales a principios de 2009. Ello sería una excelente oportunidad para seguir examinando los progresos logrados. Es importante que las elecciones estén bien preparadas, sean justas e inclusivas. Nos complacen las importantes contribuciones que ha hecho la UNAMI en ese sentido, sobre todo su papel como facilitadora de la representación de las minorías en los consejos provinciales.

Un entorno seguro es fundamental para que las elecciones sean un éxito. Los recientes incidentes de violencia, como la campaña de intimidación contra los cristianos en Mosul, son inquietantes. Deploramos todos los intentos de reactivar el conflicto, y damos el pésame a los familiares de quienes perdieron la vida en los recientes ataques.

Sin embargo, no debemos permitir que ello ensombrezca la mejora general de la seguridad del último año. Es alentador observar un aumento constante de la seguridad, y nos complace. También nos complace escuchar que la responsabilidad por la seguridad se ha transferido al Gobierno del Iraq en más

de dos tercios de sus provincias. El Gobierno iraquí ha demostrado que sus capacidades van en aumento, entre ellas su capacidad de hacer frente a los retos para la seguridad. Nos complace que haya empezado a integrarse a los excombatientes en las funciones gubernamentales y reconocemos que se trata de una iniciativa de larga duración que es esencial para crear unas fuerzas de seguridad imparciales y no sectarias que disfruten de la confianza y el respeto de todas las comunidades iraquíes.

Hemos tomado nota de las tardías conversaciones en curso entre el Iraq y los Estados Unidos, y esperamos que lleven a la rápida conclusión del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas antes de que finalice el año, sin que queden brechas en la seguridad.

La seguridad también es una condición previa para la reconstrucción y el desarrollo del país. El pasado mayo la comunidad internacional reiteró en Estocolmo su compromiso de seguir trabajando en asociación con el Gobierno iraquí en el marco del Pacto iraquí. Nos complace la firma de la Estrategia de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, sobre todo que haga hincapié en la movilización de los recursos del Iraq y en el fomento de las capacidades.

El Iraq tiene grandes potenciales económicos, que se plasmarán en la mejora de la infraestructura y en los servicios básicos para todos los ciudadanos iraquíes. Me haré eco de las observaciones del Secretario General, quien dijo que la movilización de los abundantes recursos económicos y humanos del Iraq puede dar un nuevo impulso al esfuerzo por la reconciliación nacional.

El diálogo con los vecinos del Iraq y su participación constructiva son otros componentes fundamentales de la estabilización y la reconstrucción del Iraq a largo plazo. Nos complace y alentamos el creciente compromiso regional y diplomático, principalmente mediante la reapertura de las embajadas en Bagdad de los países de la región.

La reconciliación nacional sigue siendo una prioridad en el Iraq. Para superar la violencia sectaria, hay que alentar los esfuerzos de cooperación entre las comunidades a todos los niveles. Los dirigentes iraquíes han demostrado la capacidad de trabajar juntos y superar el comportamiento sectario. Este año se ha llegado a diversos hitos legislativos importantes. Esperamos ver progresos semejantes en relación con los recursos de hidrocarburos, la aplicación del artículo 140

de la Constitución y el proceso de revisión constitucional.

Alentamos la extensión de la presencia de la UNAMI en el Iraq. La UNAMI ha demostrado ser una fuerza positiva para promover la reconciliación nacional, facilitar el consenso político, ocuparse de las cuestiones relativas a la representación de las minorías y las fronteras internas controvertidas, promover el diálogo regional, ofrecer una asistencia electoral importante, promover los derechos humanos y apoyar la reconstrucción y el desarrollo. Ello cuenta con nuestro apoyo pleno y constante.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, quisiera dar las gracias al Sr. De Mistura, Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), por su detallada exposición informativa. También doy las gracias al Embajador Khalilzad de los Estados Unidos, por el informe que ha presentado en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Nos complace que el Iraq participe en este debate y damos las gracias al Embajador Al Bayati por su declaración.

Estamos llegando al fin de 2008 entre logros y desafíos interrelacionados en lo relativo a la situación en el Iraq. Mi delegación observa alentada los progresos constantes y moderados en un amplio espectro, que incluyen un nuevo descenso de los incidentes de seguridad y violencia, la promulgación de la tan esperada ley relativa a las elecciones a los consejos provinciales, la observación general de la cesación del fuego de Moqtada al-Sadr, la transferencia oficial de responsabilidades de seguridad al ejército iraquí en 13 provincias y el regreso acelerado de los desplazados internos y los refugiados. También nos parece alentador observar las mejoras macroeconómicas escalonadas en el consumo nacional, el gasto público, la ejecución de los presupuestos, la reforma del sector privado, las inversiones extranjeras y locales y la liquidación de la deuda externa.

No obstante, los progresos mencionados no han eclipsado la magnitud de los cambios que siguen siendo pertinentes. Aunque la economía iraquí sigue creciendo, gracias en gran medida a los ingresos por el petróleo, todavía es preciso dedicar urgentemente más recursos y capacidades a crear puestos de trabajo, promover el bienestar social y la protección ambiental, promover el programa legislativo y el examen constitucional, frenar el uso ilícito de las armas y luchar contra la delincuencia

organizada, promover el desarme y la desmovilización y reintegrar a los excombatientes. La última serie de incidentes con violencia sectaria y atentados suicidas en Bagdad, Kirkuk y otras provincias más nos recuerdan que los avances en la esfera de la seguridad siguen siendo precarios. Como informa el Secretario General, el deterioro de las condiciones de vida de los grupos vulnerables —en su mayoría mujeres, niños, refugiados o desplazados internos— merece la atención constante y la cooperación de todas las partes interesadas para servir los intereses legítimos de los civiles iraquíes, de conformidad con los derechos humanos internacionales y el derecho internacional humanitario.

Como ocurre con cualquier país que esté superando una guerra devastadora, la búsqueda de la paz duradera y el desarrollo sostenible en el Iraq debe ser un proceso de implicación nacional que depende de una combinación armónica de diversos parámetros políticos, de seguridad y socioeconómicos y que requiere los esfuerzos unidos de todos los sectores de la población. Mi delegación insta a todas las partes en el Iraq a dar la máxima prioridad a los intereses nacionales, renunciar a todos los actos que pudieran ser desestabilizadores y hacerse cargo conjuntamente del programa nacional de reconciliación y diálogo, estabilización política y reforma socioeconómica, y de ese modo crear el entorno más propicio posible para las elecciones provinciales previstas para enero de 2009, así como para la paz, la estabilidad y la prosperidad del país a largo plazo.

A fin de ayudar al Iraq a aprovechar al máximo sus puntos fuertes y a integrarse plenamente en la comunidad mundial, los organismos de las Naciones Unidas, los países vecinos y la comunidad internacional pueden y deben tener un papel más decisivo. En ese sentido, aunque acogemos con agrado la firma de la Estrategia de Ayuda al Iraq para 2008-2010, mi delegación apoya todos los esfuerzos de las Naciones Unidas por convertirse realmente en promotoras del desarrollo, coordinadoras de las contribuciones internacionales y catalizadoras de la mejora de las condiciones de vida del pueblo iraquí. Encomiamos los esfuerzos que hace la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) desde la renovación de su mandato, sobre todo en cuanto a ayudar al pueblo iraquí a promover el diálogo político y el fomento de la confianza, resolver el problema del estatuto de Kirkuk y otras fronteras internas controvertidas, ampliar la asistencia electoral, apoyar

el proceso de examen constitucional y facilitar el proceso de diálogo regional.

Por último, mi delegación observa con agradecimiento el compromiso constante de los países de la región y la comunidad internacional en cuanto a influir en la reconstrucción, el desarrollo y la reintegración del Iraq, sobre todo a través de la normalización de las relaciones bilaterales externas y en marcos más amplios, como el Pacto Internacional con el Iraq, las reuniones ministeriales ampliadas y los grupos de trabajo regionales sobre la energía, los refugiados y la seguridad. Esperamos que todas las partes interesadas adopten nuevas medidas concretas que promuevan y consoliden esa alianza beneficiosa para todos sobre la base del respeto por la independencia política, la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Mi delegación agradece profundamente la exposición informativa del Sr. Staffan de Mistura. Asimismo, quisiéramos dar las gracias al Embajador Khalilzad por el informe sobre las actividades de la fuerza multinacional, así como a nuestro colega, el Representante Permanente del Iraq, por los útiles datos que ha presentado.

A partir de todas las exposiciones informativas, podemos concluir que la situación en el Iraq, si bien sigue siendo precaria, continúa mejorando y, por lo tanto, se atisba un cierto grado de esperanza. Nos complacen en particular los avances registrados en el ámbito político, con la aprobación, por parte del Consejo de Representantes, de la ley electoral provincial y la actualización del censo electoral por parte de la Comisión Electoral Independiente. Esas acciones constituyen pasos importantes hacia el fortalecimiento del diálogo político.

A pesar de que todavía hay que realizar esfuerzos significativos en el ámbito de los derechos humanos, sobre todo con respecto a la protección de la mujer y de los niños, cabe acoger con beneplácito ciertas decisiones dignas de interés, entre ellas el hecho de que el Gobierno del Iraq haya ratificado la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Alentamos al Gobierno del Iraq a que siga esa misma tendencia mediante la aprobación del proyecto de ley relativo a la creación de una comisión independiente de derechos humanos, herramienta indispensable para gestionar de manera racional y

equitativa las cuestiones relativas a los derechos humanos.

Otro aspecto significativo y reconfortante es la intensidad de las actividades diplomáticas que hemos visto en el Iraq, en concreto el regreso de los representantes diplomáticos de varios países, que abre perspectivas reales para la cooperación intrarregional.

Agradecemos encarecidamente la importante contribución de las Naciones Unidas a los esfuerzos de reconstrucción nacional del Iraq. En particular, el compromiso personal del Representante Especial y el importante papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) han sido decisivos para el mejoramiento del proceso político e institucional, sin olvidar su contribución al proceso de organización de elecciones democráticas, libres y transparentes.

La eliminación de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y el seguimiento de la situación en ese ámbito ocupan también el centro de las preocupaciones de la Misión, a pesar de que, en lo que a ello concierne, el papel del Gobierno del Iraq y de la fuerza multinacional es crucial. Esperamos que el proyecto de apoyo al estado de derecho y a la justicia en el Iraq, respaldado por el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas, en asociación con la Comisión Europea, y cuya ejecución se ampliará hasta el año 2010, contribuya a seguir sentando las bases de una verdadera democracia en el Iraq.

En cuanto a las inquietudes de tipo económico, acogemos con satisfacción la firma, por parte del Gobierno del Iraq y de las Naciones Unidas, de la Estrategia de Ayuda al Iraq para el período 2008-2010. Junto con la estrategia nacional, el Pacto Internacional para el Iraq y el Fondo Fiduciario para el Iraq del Grupo para el Desarrollo, la Estrategia de Ayuda contribuirá a coordinar mejor las iniciativas de asistencia y desarrollo y a fortalecer las capacidades nacionales en materia de gobernanza.

Con respecto a la violencia registrada en el pasado, en particular contra ciertas comunidades cristianas, y sobre todo con miras a las próximas elecciones provinciales previstas para principios de 2009, creemos que siguen siendo necesarios la presencia de la fuerza multinacional y el fortalecimiento de las capacidades en materia de logística, seguridad y operaciones.

Para concluir, quisiéramos decir que, hoy más que nunca, debe afirmarse la solidaridad de la comunidad internacional a fin de apoyar al Iraq en sus esfuerzos de reconstrucción nacional en un entorno de paz con sus vecinos y en una región estable y segura.

Sr. La Yifan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: La delegación de China le da las gracias por haber organizado el debate de hoy. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa. Acogemos con satisfacción la exposición informativa presentada por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Embajador Khalilzad, en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. También nos complace la presencia en el debate de hoy del Embajador del Iraq, Sr. Hamid Al Bayati, a quien damos las gracias por su exposición informativa.

El proceso de paz y recuperación en el Iraq se encuentra en una coyuntura crítica. Acogemos con beneplácito los progresos continuados logrados por el Iraq en materia de política, seguridad y reconstrucción. Sin embargo, desde un punto de vista objetivo, la situación general de seguridad en el Iraq sigue siendo precaria. Observamos con especial preocupación el gran número de víctimas civiles a causa de las operaciones militares y de los atentados violentos. Instamos una vez más a las partes interesadas a que hagan todo lo posible por evitar que haya víctimas civiles en el transcurso de las operaciones militares.

Esperamos que el Gobierno del Iraq siga dirigiendo a todas las facciones a fin de acordar una visión común para el futuro del país al situar los intereses nacionales por encima de todo lo demás y al fortalecer el diálogo y la unidad. Alentamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a que siga desempeñando su papel positivo en ese sentido.

Opinamos que es esencial promover el diálogo político y la reconciliación nacional del Iraq a fin de consolidar los avances realizados en varios ámbitos. Acogemos con beneplácito la reciente aprobación de la ley electoral provincial, tal y como se señala en el informe del Secretario General (S/2008/688). Esa ley constituye un hito importante en el proceso político del Iraq. La celebración de elecciones provinciales sin obstáculos en un entorno seguro aumentará aún más la inclusividad del proceso político en el Iraq. Apoyamos a la UNAMI en sus esfuerzos continuados dirigidos a brindar todo el respaldo posible al Iraq a ese respecto.

Con el fin de que se consoliden de manera eficaz los avances en los ámbitos de la seguridad y la política, debe avanzar la reconstrucción económica y social. Instamos a la comunidad internacional a que cumpla realmente sus promesas de asistencia para el Iraq al ayudar al país a acelerar su proceso de reconstrucción y desarrollo. Apoyamos un papel más amplio para la reunión de los ministros de relaciones exteriores de los países vecinos y para otros mecanismos.

Bajo la dirección del Sr. De Mistura, la UNAMI ha alcanzado avances positivos en todas sus actividades en circunstancias muy difíciles. En ese sentido, estamos profundamente agradecidos. Apoyamos a la UNAMI en la labor que sigue realizando para desempeñar su misión de acuerdo con el mandato del Consejo de Seguridad. Las estrechas consultas entre la UNAMI y el Gobierno del Iraq y los amplios esfuerzos de difusión entre todos los elementos de la sociedad iraquí son indispensables para que todas esas actividades se lleven a cabo sin complicaciones.

La seguridad y la protección siempre han sido prioridades principales de la UNAMI. China comparte esa inquietud. Confiamos en que el Gobierno del Iraq cumpla de buena fe sus compromisos en ese sentido.

Sr. Arias (Panamá): Permítaseme, ante todo, agradecer el informe ofrecido al Consejo por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, en nombre de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y, a través de él, enviar a toda la Misión el reconocimiento de Panamá por la labor llevada a cabo. Igualmente, quisiéramos agradecer el informe suministrado por el Representante Permanente de los Estados Unidos, Sr. Zalmay Khalilzad, en nombre de la fuerza multinacional. Finalmente, queremos reconocer y agradecer la presencia del Embajador del Iraq, Sr. Hamid Al Bayati, y reconocer la importancia de la declaración que ofreció al Consejo.

Nos complace reconocer que a pesar de la grave situación de inseguridad que persiste en el Iraq, el informe del Secretario General (S/2008/688) da algunas muestras de un fundado optimismo. Estas muestras de optimismo responden principalmente a la disminución de los actos de violencia en todo el Iraq, lo que se debe, en no poca medida, a los acuerdos y entendimientos políticos logrados entre las partes en conflicto con la necesaria participación de la UNAMI y del alto comando de las fuerzas multinacionales.

La celebración de las elecciones provinciales en el Iraq ha sido un tema pendiente por muchos meses por falta del acuerdo político necesario en torno a la creación de leyes y de un marco electoral apropiado. Por ello, tomamos nota con satisfacción de la actualización del registro nacional de votantes realizado por el Gobierno del Iraq, así como de la aprobación de la ley electoral provincial que incluye la cuestión fundamental de la representación de las minorías. Mi delegación reconoce la importancia de estos logros para la consolidación de la democracia en el Iraq. Es importante continuar prestando especial atención a estas cuestiones.

Aun a pesar de estos avances, miles de iraquíes continúan viviendo en gravísimas condiciones humanitarias. El aumento de la presencia de personal humanitario en el terreno es fundamental para lograr avances en este sentido.

Por tanto, reconocemos la importancia de que el personal de las Naciones Unidas haya comenzado activamente a ampliar su presencia y sus actividades y que las distintas oficinas, organismos y programas preocupados por el tema se hayan asociado para establecer una presencia internacional permanente en Bagdad. Confiamos en que esta iniciativa contribuirá a la consecución de los objetivos planteados en la Estrategia de Ayuda de las Naciones Unidas 2008-2010.

Por otra parte, la situación de los refugiados y desplazados continúa siendo preocupante. Reconocemos los incentivos que ha dispuesto el Gobierno del Iraq para lograr el retorno de miles de desplazados, así como las medidas puestas en práctica para que estos recuperen sus propiedades. Instamos al Gobierno del Iraq a que continúe con estas medidas.

De no menor importancia es que, tal como lo advertimos en los informes preparados por la UNAMI, los derechos humanos en el Iraq siguen siendo regularmente violados. En este contexto, merece mención especial el hecho de que miles de personas, en distintos centros de atención, continúan clamando por que las normas internacionales de derechos humanos les sean aplicadas, mientras sufren maltratos y vejaciones, y se les niegan las más básicas garantías procesales. Es preciso que este Consejo preste más atención a esta grave situación y apoye los esfuerzos de aquellos organismos de las Naciones Unidas que se preocupan por este tema.

Finalmente, el objetivo principal de los esfuerzos de esta Organización debe radicar en el logro de un

Iraq que pueda vivir en prosperidad y tranquilidad entre sí y con sus vecinos, un Iraq donde se promuevan y respeten los derechos humanos, un Iraq libre de ocupación de fuerzas multinacionales.

Sr. Laher (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También damos las gracias al representante de los Estados Unidos, Embajador Zalmay Khalilzad, por informarnos de las actividades de la fuerza multinacional en el Iraq.

Acogemos con satisfacción los hechos relativamente positivos que se han producido en las últimas semanas en el Iraq. Entre ellos, cabe destacar la mejora de la cooperación entre los grupos políticos dentro del Iraq y entre el Iraq y los países vecinos, así como una ampliación de la autoridad del Gobierno iraquí. La reciente aprobación de la ley relativa a las elecciones provinciales también es alentadora.

No obstante, sigue habiendo desafíos fundamentales. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2008/688), continúan los niveles elevados de violencia y algunos grupos importantes siguen estando fuera del proceso político. El Secretario General también informa de las dificultades humanitarias de los refugiados y de la grave situación en materia de derechos humanos, en particular la violación de los derechos humanos de los civiles y los detenidos. Eso sigue preocupando gravemente a mi Gobierno, y pedimos a todas las partes, incluida la fuerza multinacional, que velen por que se respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

El elevado número de víctimas civiles que se siguen registrando en las operaciones militares y los miles de civiles detenidos sin que se hayan presentado cargos en su contra ni respetado las debidas garantías procesales ponen de manifiesto que es urgente un cumplimiento más riguroso del derecho internacional y del derecho iraquí. Además, la pésima situación humanitaria, en particular la que atraviesan los refugiados, sigue incidiendo negativamente sobre los iraquíes y la estabilidad regional.

Cabe recalcar que la fuerza multinacional actúa en el Iraq con mandato de las Naciones Unidas. Por consiguiente, sus acciones repercuten directamente sobre la credibilidad y la reputación de este órgano y

sobre su capacidad de actuar como intermediario honesto para facilitar la reconciliación nacional y un proceso político abarcador en el Iraq, así como un diálogo constructivo con sus vecinos.

A mi delegación le preocupan los incidentes ocurridos recientemente en Siria y en otros lugares, en los que se violan las fronteras nacionales de naciones soberanas y civiles inocentes resultan heridos e incluso muertos en contravención del derecho internacional.

Nos complace que las Naciones Unidas puedan desempeñar un papel positivo en favor de la reconciliación nacional, el diálogo político interno y regional, la solución de controversias fronterizas y la prestación de apoyo constitucional y electoral, así como la asistencia humanitaria y la asistencia para la reconstrucción y el desarrollo. Por lo tanto, nuestro país continúa siendo partidario de la presencia de la UNAMI en el Iraq con su mandato actual, acorde con nuestro compromiso con el multilateralismo y la solución de conflictos.

Por nuestra parte, los sudafricanos hemos compartido con los asociados iraquíes nuestras experiencias en la solución de conflictos y la reconciliación nacional a través del proceso de Helsinki II. Esperamos que nuestra experiencia nacional pueda suscitar la esperanza de una vida mejor para millones de iraquíes durante estos tiempos difíciles de su historia.

Para concluir, nos gustaría reiterar que el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de velar por que las atribuciones que otorga a la fuerza multinacional se ejerzan con arreglo a las decisiones del Consejo y los recursos naturales del Iraq y los fondos del Fondo de Desarrollo para el Iraq se utilicen en beneficio de su pueblo.

El Presidente: Ahora hablaré en mi calidad de representante de Costa Rica.

Al igual que las delegaciones que me precedieron en el uso de la palabra, yo agradezco al Sr. Staffan de Mistura y al Embajador Zalmay Khalilzad las presentaciones de los informes sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y de la fuerza multinacional en el Iraq. Asimismo, agradezco también al Representante Permanente del Iraq, Embajador Al Bayati, su intervención. Es para mí un gusto personal siempre verlo en este Salón.

Mi delegación recibe con agrado las noticias positivas contenidas en el informe del Secretario General sobre la UNAMI (S/2008/688) respecto de los avances en la reconstrucción del país y en el establecimiento de un Iraq federal, pluralista y unificado.

En particular, nos complace la convocatoria a elecciones provinciales para el próximo año ya que nos parece importante que las autoridades iraquíes fortalezcan su legitimidad a los ojos de toda la población iraquí mediante la consolidación de los procesos democráticos. Instamos a la UNAMI a seguir contribuyendo, a través de asistencia técnica y asesoramiento, con un proceso electoral transparente que ofrezca garantías de representación a los ciudadanos.

Mi delegación respalda a la UNAMI y, en particular, los esfuerzos del Sr. De Mistura en el muy positivo papel que han desempeñado ofreciendo la necesaria asistencia electoral y cree conveniente recordar a todos los actores políticos el respaldo del Consejo de Seguridad a la UNAMI, con el objeto de contrarrestar toda tentación de manipular de cualquier forma el resultado de los comicios.

Recibimos además con beneplácito las noticias sobre el incremento de contactos diplomáticos entre el Iraq y los países vecinos, proceso que irá permitiendo una mayor inserción del Iraq en el marco regional y que contribuye a fortalecer los mecanismos de diálogo y cooperación. Costa Rica opina que la estabilidad del Iraq depende, en gran medida, de la cooperación con sus vecinos y de una relación estable y segura con ellos.

Mi delegación también ve con satisfacción los avances en el desarrollo de la capacidad institucional en el Iraq, en particular respecto de la gestión de presupuestos públicos para la prestación de servicios a nivel local. En este sentido, destacamos la importancia de ejecutar iniciativas como la Estrategia de Ayuda al Iraq para 2008-2010, recientemente firmada por el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas. Mi país constata que, gracias a los avances en el terreno, como señala el Secretario General,

“el Gobierno del Iraq está en condiciones de financiar cada vez en mayor medida su propio programa de reconstrucción gracias a una mayor estabilidad y al aumento de los ingresos procedentes del petróleo en 2008.” (S/2008/688, párr. 59)

Costa Rica está ciertamente complacida por esta constatación.

En medio de este panorama positivo, seguimos preocupados por la persistente violencia política y por los atentados terroristas, así como por las muertes de civiles que tienen lugar en el contexto de operaciones militares.

Finalmente, queremos señalar las declaraciones del Secretario General en el párrafo 40 del mismo informe, en el sentido de que “persisten las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos, aunque pasan más desapercibidas y se denuncian menos”. La protección y la promoción de los derechos humanos necesariamente requieren de mecanismos confiables y efectivos de denuncia. Por esta razón, instamos a las autoridades iraquíes a continuar combatiendo la cultura de impunidad, así como la cultura del silencio, a través de la puesta en práctica de mecanismos legales para este efecto.

En ese contexto, mi delegación juzga también importante que las autoridades iraquíes aprueben el proyecto de ley para el establecimiento de una comisión de derechos humanos independiente.

Para finalizar, nos preocupa el retraso del informe semestral de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq sobre derechos humanos. Hacemos votos para que podamos tenerlo próximamente frente al Consejo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tengo el honor de dar la palabra al Sr. De Mistura para que tenga a bien responder a las observaciones y preguntas que se le han formulado.

Sr. De Mistura (*habla en inglés*): Brevemente, deseo agradecer a cada uno de los miembros del Consejo y al Excmo. Embajador del Iraq sus palabras de apoyo y aliento por lo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y el equipo del Secretario General están tratando de hacer en el Iraq. Lo que hemos logrado en conjunto con el Gobierno iraquí también ha sido posible gracias a que, hace ocho meses, el Consejo de Seguridad expresó su confianza en el Secretario General y sus colaboradores en el Iraq, y necesitaremos esa confianza y ese apoyo en los meses que se aproximan, ya que tenemos desafíos por delante.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.